

C.H. Spurgeon

PREPARADO PARA EL **COMBATE DE LA FE**

LAS ARMAS DEL MINISTERIO



Introducción

¡Que todas las oraciones ya ofrecidas sean respondidas con abundancia y prontitud! ¡Que más súplicas de este tipo sigan a la oración en la que ya nos hemos unido! La parte más memorable de las conferencias pasadas siempre ha sido la santa unión de la oración de fe, y creo que no hemos disminuido nuestros esfuerzos en este sentido, sino que hemos sido más fervientes y frecuentes en la intercesión. De rodillas, el creyente es invencible.

Ya estoy preocupado por este mensaje mucho antes de entregarlo: es ciertamente el fruto de muchas oraciones para mí. Deseo poder hablar bien en una ocasión tan digna en la que se puede convocar a los mejores oradores, pero, como ya ha dicho la oración de nuestro hermano, quiero estar totalmente en las manos del Señor en este tema como en todos los demás. Estaría dispuesto a hablar tartamudeando si así se pudiera cumplir más plenamente el propósito de Dios; Incluso me alegraría perder todo poder de palabra si, hambriento de palabras humanas, pudieras alimentarte mejor de esa carne espiritual que se encuentra solo en Él, la Palabra de Dios encarnada.

Puedo decirles, como oradores, que estoy persuadido de que debemos prepararnos diligentemente y tratar de hacer todo lo posible para servir al Maestro. Creo haber leído que cuando un puñado de griegos, como leones, impidieron el paso de los persas, un espía, que vino a ver lo que estaban haciendo, regresó y le dijo al gran rey que eran pobres criaturas, porque estaban ocupados peinándose. El déspota vio las cosas bajo una luz verdadera cuando se enteró de que un pueblo que podía alisarse el cabello antes de que la batalla se volviera importante para ellos no aceptaría la muerte de un cobarde.

Al ser muy cuidadosos al usar nuestro mejor lenguaje para proclamar verdades eternas, dejamos que nuestros adversarios concluyan que somos aún más cuidadosos con nuestras propias doctrinas. No podemos ser soldados descuidados cuando tenemos ante nosotros

una gran batalla, porque eso podría parecer desalentador. En la batalla contra la falsa doctrina, la mundanalidad y el pecado avanzamos sin temor alguno al resultado final; por lo tanto, nuestro discurso no debe ser de amarga pasión, sino de principios bien considerados. No se nos permite estar descuidados, ya que queremos ser triunfantes.

En este momento, haz bien tu trabajo, para que todos vean que no huirás de él. El persa, cuando en otra ocasión vio un pequeño número de guerreros que avanzaban hacia él, dijo: "¡Ese puñado de hombres! ¡Ciertamente no están dispuestos a pelear!" Pero alguien que estaba cerca dijo: "Sí, lo están, porque han pulido sus escudos y sus armaduras". El hombre es sinónimo de ocupación, depende de ella cuando no se precipita hacia el desorden. Entre los griegos, cuando tenían un día sangriento por delante, se cuidaban de estar bien presentables para mostrar la firme alegría de los guerreros.

Hermanos, creo que cuando tenemos una gran obra que hacer para Cristo, y tenemos la intención de hacerla, no debemos subir al púlpito o a la plataforma para decir lo primero que se nos ocurra. Al hablar en nombre de Jesús, debemos hacerlo de la mejor manera, aunque los hombres no sean asesinados por el brillo de los escudos o la suavidad del cabello de un guerrero, sino que se necesita un poder superior para penetrar la armadura. Al Dios de los ejércitos, levanto mis ojos. ¡Que defienda la derecha! Sin embargo, avanzo sin ningún paso descuidado y sin estar poseído por ninguna duda. Somos débiles, pero el Señor nuestro Dios es poderoso, y la batalla es del Señor, no nuestra.

Hasta cierto punto, solo tengo un temor: que mi profundo sentido de responsabilidad no disminuya mi efectividad. Un hombre puede sentir que también debe hacer algo, y por lo tanto puede no ser capaz de hacerlo tan bien como podría. Un sentido excesivo de responsabilidad puede paralizar a una persona. Una vez recomendé a un joven que fuera empleado de un banco, y con razón sus amigos le instruyeron que tuviera mucho cuidado con sus números. Escuchó este consejo una y otra vez. Se volvió tan cuidadoso que se volvió inseguro, y

aunque anteriormente había hecho su trabajo correctamente, la ansiedad lo hizo cometer un error tras otro, hasta que renunció a su trabajo. Es posible ponerse tan ansioso por el tema y cómo hablar que bloquea su desempeño y olvida esos puntos específicos que pretendía enfatizar.

Hermanos, les cuento algunos de mis pensamientos particulares porque, dado que hemos recibido el mismo llamado y tenemos las mismas experiencias, es bueno saber que es así con todos. Los líderes tenemos las mismas debilidades y dificultades que ustedes, seguidores. Necesitamos prepararnos, pero también confiar en Aquel sin quien nada comienza, continúa o termina correctamente.

Tengo este consuelo, aunque no hable adecuadamente sobre el tema, el tema habla por sí mismo. Hay una cosa, incluso al comienzo de un tema apropiado. Si un hombre habla bien sobre un tema que no tiene importancia práctica, sería mejor que no hubiera hablado en absoluto. Como dijo uno de los ancianos: "Es inútil hablar demasiado sobre un tema que no viene al caso". Uno puede tallar un hueso de cereza con la mayor habilidad y no importa cuánto haga, es solo un hueso de cereza; mientras que un diamante, incluso si está mal cortado, es una piedra preciosa. Si el tema es pesado, incluso si el discurso del hombre no está a la altura del tema, nunca es inútil llamar la atención sobre el tema. Los asuntos que trataremos ahora deben ser considerados, y considerados en este momento. He elegido verdades actuales y apremiantes, y si meditas contigo mismo en ellas, ese tiempo no se pierde. ¡Rezo con gran fervor interior, para que todos podamos disfrutar de este tiempo de meditación!

Afortunadamente, este tipo de temas se pueden ejemplificar en este mensaje.

Como un herrero enseña a su aprendiz mientras hace una herradura; sí, y haciendo una herradura; Así, nuestros sermones pueden ser ejemplos de la doctrina que contienen. En ese caso, si el Señor está con nosotros, podemos practicar lo que predicamos. Un profesor de

cocina enseña a sus alumnos haciendo sus recetas. Prepara un plato frente a su auditorio y mientras describe las delicias y su preparación, prueba la comida él mismo, y sus amigos también son agraciados. Tendrá éxito en la elaboración de sus delicados platos, aunque no sea elocuente. Es más fácil para el hombre que se alimenta tener éxito que el que solo toca bien un instrumento y solo deja en su auditorio el recuerdo de ese sonido agradable. Si los temas que llamamos la atención de nuestra gente son buenos en sí mismos, compensarán nuestra falta de habilidad para presentarlos. Mientras nuestros invitados reciban alimento espiritual, el sirviente que sirve a la mesa debe contentarse con ser olvidado.

Mis temas tienen que ver con el trabajo de nuestra vida, la cruzada contra el error y la el pecado en el que estamos involucrados. Espero que cada hombre aquí lleve la cruz roja en su corazón y se comprometa a actuar y atreverse por Cristo y su cruz y que no esté satisfecho hasta que los enemigos de Cristo sean eliminados, y Cristo mismo esté satisfecho. Nuestros padres hablaron de "La Causa de Dios y la Verdad", y es por esto que tomamos las armas, los pocos contra los muchos, los débiles contra los poderosos. ¡Oh, ser vistos como buenos soldados de Jesucristo!

En este momento, tres cosas son de suma importancia, de hecho, siempre han estado y siempre estarán en primera fila a efectos prácticos. El primero es *nuestro arsenal*, la Palabra inspirada; el segundo es *Nuestro ejército*, la iglesia del Dios vivo llamado por sí mismo, que debemos guiar bajo el mandato de nuestro Señor; y el tercero es *Nuestra fuerza*, por lo que nos pusimos la armadura y empuñamos la espada. El Espíritu Santo es nuestro poder para ser y actuar; sufrir y servir; crecer y luchar; para luchar y ganar. Nuestro tercer tema es de suma importancia, y aunque es el último, lo consideramos el primero.

Nuestro Arsenal

La Palabra inspirada

Comenzaremos con NUESTRA ARMERÍA. Ese arsenal es para mí, y espero que sea para cada uno de ustedes, LA BIBLIA. Para nosotros, la Sagrada Escritura es como "la torre de David, construida como una armería. De ella cuelgan mil escudos, todos ellos escudos de guerreros heroicos» (Cantar 4, 4). Si queremos armas, debemos buscarlas en la Biblia, y solo aquí. Ya sea que busquemos la espada de la ofensiva o el escudo de la defensa, debemos encontrarla en el volumen de la inspiración. Si otros tienen alguna otra fuente, confieso de inmediato que no tengo otra. No tengo nada más que predicar cuando termine este libro. De hecho, ya no tendría ganas de predicar si no pudiera hablar de los temas que encuentro en estas páginas. ¿Sobre qué más valdría la pena ser predicado? Hermanos, la verdad de Dios es el único tesoro que buscamos, y las Escrituras son el único campo en el que excavamos en busca de él. ***Nada más que lo que Dios consideró oportuno revelar***

No necesitamos nada más que lo que Dios ha considerado oportuno revelar.

Ciertos espíritus errantes nunca están en casa hasta que viajan al extranjero: tienen hambre de algo que nunca encontrarán "en el cielo, o en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra" (Éxodo 20:4) mientras tengan el pensamiento que tienen ahora. Nunca descansan, porque no quieren tener nada que ver con una revelación infalible, por lo que están condenados a vagar por el tiempo y la eternidad y no encontrar ninguna ciudad en la que puedan descansar. Porque, en la actualidad, se glorían como si estuvieran satisfechos con su último juguete nuevo, pero en unos pocos meses su juego será hacer pedazos todas las nociones que previamente han preparado con cuidado y exhibido con deleite. Suben una colina solo para volver a bajarla. De hecho, dicen que la búsqueda de la verdad es mejor que la verdad misma. Les gusta pescar más que pescar; lo cual bien puede ser cierto, ya que sus peces son muy pequeños y están llenos de espinas.

Estos hombres son tan fructíferos en la destrucción de sus teorías como ciertos pobres en rasgar sus ropas en pedazos. Una vez más comienzan *otra vez*, una y otra vez; Tu hogar siempre tiene sus cimientos expuestos. Deben ser buenos en los comienzos, porque desde que los conocemos siempre están comenzando. Son como lo que gira en el torbellino, o

"como el mar agitado, incapaz de calmarse, y cuyas aguas expulsan lodo y cieno" (Isaías 57:20). Aunque su nube no es la que indica la presencia divina, sin embargo, siempre está caminando delante de ellos y sus tiendas ni siquiera están bien montadas y es hora de volver a subir las apuestas. Estos hombres ni siquiera buscan certeza; su cielo es evitar toda verdad fija y seguir todas las quimeras de la especulación; siempre están aprendiendo, pero nunca llegan al conocimiento de la verdad.

En cuanto a nosotros, hemos echado el ancla al abrigo de la Palabra de Dios. Esta es nuestra paz, nuestra fuerza, nuestra vida, nuestro motivo, nuestra esperanza, nuestra felicidad. La Palabra de Dios es nuestro ultimátum. Aquí lo tenemos. Nuestro entendimiento grita: "Lo he encontrado"; nuestra conciencia afirma que aquí está la verdad; y nuestros corazones encuentran aquí un apoyo al que puede aferrarse todo su afecto, y por lo tanto descansamos contentos.

La revelación de Dios es suficiente para nuestra fe

¿Qué podríamos añadir si la revelación de Dios no fuera suficiente para ¿Nuestra fe? ¿Quién puede responder a esta pregunta? ¿Qué se propondría añadir alguien a la sagrada Palabra? Un momento de reflexión nos llevaría a burlarnos de las palabras más atractivas de los hombres, si se propusiera agregarlas a la Palabra de Dios.

La tela no estaría en una sola pieza. ¿Agregarías parches a una túnica real?

¿Guardarías la suciedad de las calles en el tesoro del rey? ¿Te unirías a los guijarros de la playa con los preciosos diamantes de la antigua

Golconda? Cualquier otra cosa que no sea la Palabra de Dios puesta ante nosotros para que creamos y prediquemos como si fuera la vida del hombre nos parece completamente absurda, sin embargo, nos enfrentamos a una generación de hombres que siempre quieren descubrir una nueva fuerza impulsora y un nuevo evangelio para sus iglesias. La manta en su cama no parece ser lo suficientemente larga, y quieren tomar prestado un metro o dos de tela mixta e incongruente de los unitarios, agnósticos o incluso ateos.

Bueno, si hay alguna fuerza o poder espiritual dirigido a los cielos, aparte de lo que se relata en este Libro, creo que podemos prescindir de él. De hecho, debe ser una falsificación tal que estamos mejor sin ella. Las Escrituras en su propia esfera son como Dios en el universo: Todo-Suficiente. En ellos se revela toda la luz y el poder que la mente del hombre puede necesitar con respecto a las cosas espirituales. Hemos oído hablar de otra fuerza motriz además de la que se encuentra en las Escrituras, pero creemos que esta fuerza es una nada muy pretenciosa. Un tren se descarrila, o no puede continuar por otra razón, cuando llega el equipo de reparación. Traen locomotoras para eliminar el gran impedimento. Al principio parece que nada se mueve: la potencia de la locomotora no es suficiente. ¡Escuchar! Un niño pequeño tiene una idea. Él grita: "Padre, si no tienen suficiente fuerza, les prestaré mi caballito balancín para ayudarlos". Últimamente, hemos recibido la oferta de un número considerable de caballitos balancines. Por lo que veo, no han logrado mucho, pero prometieron mucho. Me temo que el efecto de esto ha sido más dañino que beneficioso: ya han llevado a la gente a burlarse y los han sacado de los lugares de culto que antes les gustaba frecuentar. Se exhibieron los nuevos juguetes y la gente, después de mirarlos por un rato, siguió buscando otras jugueterías. Estas hermosas y nuevas cosas no les han hecho ningún bien y nunca las harán mientras exista el mundo.

La Palabra de Dios es suficiente para atraer y bendecir el alma del hombre a través de los siglos; Pero las novedades pronto fallan. Alguien puede gritar: "Seguramente, necesitamos agregar nuestros pensamientos a esto". Hermano mío, piensa lo que quieras, pero los

pensamientos de Dios son mejores que los tuyos. Puede que tengas pensamientos hermosos, como los árboles en otoño dejan caer sus hojas, pero hay alguien que sabe más sobre tus pensamientos que tú y los juzga de poco valor. ¿No es cierto que está escrito: "El Señor conoce los pensamientos del hombre, y sabe cuán inútiles son"?

(Sl 94.11). Comparar *Nuestro* pensamientos a los grandes pensamientos de Dios, sería un completo absurdo. ¿Llevarías tu vela para mostrarla al sol? ¿No es nada para reponer el todo eterno? Es mejor callar ante el Señor que soñar con complementar lo que ha dicho. La Palabra del Señor es para la concepción de los hombres como un pequeño jardín para el desierto. Mantente dentro del alcance del libro sagrado y estarás en la tierra que fluye leche y miel; ¿Por qué tratar de agregarle las arenas del desierto?

No tires nada del libro perfecto

Trate de no tirar nada del libro perfecto. Lo que encuentres en él, déjalo allí, y hazlo tuyo para predicar de acuerdo con la analogía y el tamaño de la fe. Lo que es digno de ser revelado por Dios es digno de nuestra predicación, eso es lo menos que puedo decir al respecto. "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4:4; Deuteronomio 8:3). "Toda palabra de Dios es demostrablemente pura; es escudo para los que en él se refugian" (Proverbios 30:5). Permita que cada verdad revelada se presente en su propio tiempo. No busques tema en ningún otro lugar, porque con tal infinidad de temas ante ti no hay necesidad de hacerlo; Con una verdad tan gloriosa para predicar, sería una crueldad audaz hacerlo.

Ya hemos probado la adopción de toda esta disposición para nuestra guerra

Ya hemos probado la adopción de toda esta disposición para nuestra guerra: las armas de nuestro arsenal son las más excelentes; porque ya los hemos experimentado y sabemos que lo son.

Algunos de ustedes, hermanos más jóvenes, hasta ahora solo han probado un poco las Escrituras; pero otros de nosotros, ya de cabello plateado, podemos asegurar que hemos probado la Palabra, como la plata se prueba en un horno de tierra, y ha pasado todas las pruebas, hasta setenta veces siete. La Palabra sagrada ha soportado más críticas que la forma más aceptada de filosofía o ciencia, y ha sobrevivido a todas las pruebas. Como dijo un bendito clérigo: "Cuando mueran los críticos actuales de la Biblia, sus sermones fúnebres se predicarán con este Libro, sin omitir un solo versículo, desde la primera página de Génesis hasta la última página de Apocalipsis". Algunos de nosotros, durante muchos años, hemos vivido en conflicto diario, siempre probando la Palabra de Dios, y con honestidad podemos asegurarnos de que funcione en cualquier emergencia. Después de usar esta espada de doble filo contra túnicas de malla de metal y escudos de bronce, no encontramos ninguna grieta en ella.

No está roto ni ha perdido su ventaja en los enfrentamientos. Cortaría al demonio mismo desde la parte superior de su cabeza hasta la planta de su pie, y sin embargo no mostraría ningún signo de fracaso.

Hoy en día sigue siendo la misma poderosa Palabra de Dios que estaba en las manos del Señor Jesús. ¡Cómo nos fortalece cuando recordamos las muchas almas ganadas con esta espada del Espíritu! ¿Alguno de ustedes ha conocido u oído hablar de la conversión forjada por alguna doctrina que no sea la que está en la Palabra?

Me gustaría tener un catálogo de las conversiones realizadas por las teologías modernas.

Compraría una copia de tal trabajo. No digo qué haría con él después de haberlo leído; Pero al menos aumentaría las ventas en una copia, solo para ver lo que la doctrina progresista de la divinidad afirma haber hecho. ¡Conversiones a través de la doctrina de la restitución universal! ¡Conversiones hechas por doctrinas de dudosa inspiración!

¡Conversiones al amor de Dios y a la fe en su Cristo cuando oyó que la muerte del Salvador era sólo la consumación de un gran ejemplo, pero no un sacrificio vicario!

¡Conversiones a través de un evangelio del cual se ha drenado todo el evangelio! Dicen: "Las maravillas nunca cesarán"; Pero tales maravillas nunca comenzaron.

Que relaten el cambio de corazón así producido, y nos den la oportunidad de probarlo, tal vez podamos considerar entonces si vale la pena dedicar nuestro tiempo a dejar esa Palabra que hemos experimentado en cientos y algunos de nosotros, en miles y miles de casos, y que siempre ha sido eficaz para la salvación. Sabemos por qué se burlan de las conversiones. Estas son las uvas que tales zorros no pueden alcanzar, por lo tanto, dicen que son verdes. Al creer en el nuevo nacimiento, y esperamos verlo en miles de casos, nos aferramos a esa Palabra de verdad por la cual el Espíritu Santo obra la regeneración. En resumen, en nuestra guerra nos quedaremos con la vieja arma de la espada del Espíritu, hasta que encontremos una mejor. Hoy, nuestro veredicto es: "No hay nada como ella, y la quiero para mí".

¡Cuántas veces hemos visto la Palabra eficaz para consolar! Como expresó un hermano en oración, es difícil lidiar con corazones rotos. ¡Me he sentido tan tonto cuando trato de sacar a un prisionero del Castillo de la Desesperación Gigante! ¡Qué difícil es persuadir al propio desconsuelo a la esperanza! Me he esforzado mucho por capturar a mi presa, empleando todas las artes que conozco, pero cuando casi logro tenerla en mi mano, ¡la criatura ya ha cavado otro hoyo! Ya lo había sacado de veinte agujeros, pero luego tengo que empezar de nuevo. El pecador convicto usa todo tipo de argumentos para probar que no puede ser salvo. Las invenciones de la desesperación son tantas como las gemas de la confianza en sí mismo.

No hay manera de dejar entrar la luz en el oscuro sótano de la duda excepto a través de la ventana de la Palabra de Dios. En las Escrituras

hay un bálsamo para cada herida, un ungüento para cada herida. ¡Ah, el maravilloso poder de la Biblia para crear un alma de esperanza en las costillas de la desesperación y para traer luz eterna a la oscuridad que ha hecho una larga noche en las profundidades del alma! A menudo experimentamos la Palabra del Señor como una "copa de consolación" (Jeremías 16:7), y nunca ha dejado de alegrar a los desconsolados.

Sabemos de lo que estamos hablando, porque hemos sido testigos de los hechos benditos: Las Escrituras de la verdad, aplicadas por el Espíritu Santo, han traído paz y alegría a aquellos que se han sentado en la oscuridad y en el valle de sombra de muerte.

También observamos la excelencia de la Palabra para edificar a los creyentes y producir justicia, santidad y beneficio. Hoy en día, siempre se nos habla del lado "ético" del evangelio. Lo siento por aquellos para quienes esto es nuevo. ¿No descubrieron esto antes? Siempre hemos estado lidiando con la ética del evangelio; de hecho, es completamente ético. No hay doctrina verdadera que no haya abundado en buenas obras. Payson dijo sabiamente: "Si hay un hecho, una doctrina o una promesa en la Biblia que no ha producido ningún efecto práctico en su temperamento o conducta, asegúrese de que no ha creído sinceramente". Toda enseñanza bíblica tiene un objetivo y un resultado práctico; Y lo que tenemos que decir, no como una cuestión de descubrimiento, sino como una cuestión de simple sentido común, es esto: si hemos tenido menos fruto del que nos gustaría con el árbol, sospechamos que no habrá fruto alguno cuando el árbol ya no esté allí y se hayan arrancado las raíces. La raíz misma de la santidad está en el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, y quitarla, por el bien de dar más fruto, sería la mayor locura.

Hemos visto que las doctrinas de la gracia producen una excelente moralidad, una integridad seria, una pureza delicada y, aún más, una santidad devota. Vemos consagración en la vida, resignación tranquila en la hora del sufrimiento, confianza gozosa con respecto a la muerte, y todas estas cosas, no en pocos casos, son generalmente el resultado de una fe inteligente en las enseñanzas de las Escrituras. Nos

maravillamos incluso de los efectos sagrados del antiguo evangelio. Aunque está acostumbrado a ver esto a menudo, nunca pierde su encanto. Hemos visto a hombres y mujeres pobres rendirse a Cristo y vivir para él de una manera que hace que nuestros corazones se inclinen en adoración al Dios de la gracia. Y

decimos: "Solo el verdadero evangelio puede producir vidas como estas". Si no hablamos tanto de ética como algunos, recordamos un viejo concepto de la gente del campo: "Ve a tal o cual lugar para escuchar sobre buenas obras, pero ve a otro lugar para verlas".

Mucha charla, pocas obras. Demasiado ruido es un signo de muy poca lana.

Algunos han predicado buenas obras hasta el punto de apenas ser una persona decente en la iglesia, mientras que otros predicán la gracia y el amor vicario de tal manera que los pecadores se convierten en santos y los santos se convierten en ramas cargadas de frutos para la alabanza y la gloria de Dios. En vista de la cosecha que proviene de nuestra semilla, no la cambiemos de acuerdo con los dictados de esta época caprichosa.

Hemos visto y probado la eficacia de la Palabra de Dios, especialmente cuando estamos al lado de la cama de los enfermos. Hace unos días, me paré junto a uno de nuestros ancianos que parecía estar muriendo, y hablar con él era como estar en el cielo aquí en la tierra.

Nunca he visto tanta alegría en una boda como la que he visto en esa habitación tranquila. Esperaba estar pronto con Jesús y se llenó de alegría ante la expectativa. Dijo: "No tengo duda, ni sombra, ni dificultad, ni carencia; No, ni siquiera tengo ningún deseo. La doctrina que me enseñaste me ha servido para vivir de acuerdo con ella y ahora, para morir de acuerdo con ella. Descanso en la preciosa sangre de Cristo y ese es un fundamento firme". Agregó: "¡Qué tontas me parecen ahora todas esas palabras contra el evangelio! He leído algunos de ellos y he visto los ataques a la antigua fe, pero me parecen bastante absurdos ahora que estoy al borde de la eternidad.

¿Qué podría hacer la nueva doctrina por mí ahora?"

Terminé mi entrevista muy fortalecido y alegre por el testimonio del buen hombre, me consoló personalmente, porque era la Palabra que yo mismo había predicado constantemente la que había traído una bendición tan grande a mi amigo. Sentí que la Palabra misma debía ser realmente buena ya que Dios la había reconocido, incluso viniendo de un instrumento tan pobre. No estoy tan feliz en medio de los gritos de los jóvenes que se divierten como el día en que escuché el testimonio moribundo de alguien que descansa en el evangelio eterno de la gracia de Dios. El resultado final, como se ve en un lecho de muerte, es una prueba verdadera e inevitable. Predica lo que puede capacitar a los hombres para enfrentar la muerte sin temor, y predicarás solo el antiguo evangelio. Hermanos, pondremos lo que Dios nos ha provisto en el arsenal de las Escrituras inspiradas, porque cada arma de ella ha sido probada y comprobada de muchas maneras, y nunca ninguna parte de nuestra panoplia nos ha fallado.

Además, siempre nos mantendremos cerca de la Palabra de Dios, porque *tenemos la experiencia de su poder en nosotros mismos*. No hace mucho tiempo que olvidaste cómo, como un martillo, la Palabra de Dios rompió tu corazón duro y endurecido y derrocó tu obstinada voluntad. Por la Palabra del Señor, has sido llevado a la cruz y consolado por la expiación. Esa Palabra sopló en ti una nueva vida, y cuando reconociste por primera vez que eras un hijo de Dios, sentiste el poder ennoblecedor del evangelio recibido por la fe. El Espíritu Santo obró su salvación a través de las Sagradas Escrituras. Estoy seguro de que remontas tu conversión a la Palabra del Señor; porque solo ella es "perfecta y refresca el alma".

No importa quién sea el hombre que habló o el libro en el que lo leyó, no fue la palabra del hombre o el pensamiento sobre la Palabra de Dios, sino que la Palabra misma te hizo conocer la salvación en el Señor Jesús.

No fue la lógica humana, ni la fuerza de la elocuencia, ni el poder de persuasión moral, sino la omnipotencia del Espíritu, aplicándote la Palabra lo que te dio descanso, paz y gozo en creer.

Nosotros mismos somos trofeos del poder de la espada del Espíritu; y nos guía a nosotros, los cautivos voluntarios de su gracia, en triunfo por todas partes. Que nadie se sorprenda de que nos atengamos a ella.

¡Cuántas veces, desde tu conversión, la Sagrada Escritura lo ha sido todo para ti! Me imagino que has tenido tus ataques de desaliento: ¿no has sido restaurado por el precioso alimento de la promesa del Dios fiel? Un texto de la Escritura recibido en el corazón despierta rápidamente el corazón débil. Los hombres hablan de líquidos que reviven los espíritus y de tónicos que fortalecen el físico; pero, una y otra vez, la Palabra de Dios ha sido más que eso para nosotros. La Palabra del Señor nos preserva en medio de tentaciones insoportables y fuertes y pruebas feroces y amargas. En medio de los desalientos, que disminuyen nuestra esperanza, y las decepciones, que hieren nuestros corazones, nos sentimos fuertes para hacer y soportar, porque las seguridades de ayuda que encontramos en la Biblia nos nutren de energía secreta e invencible.

Hermanos, hemos tenido experiencia de la elevación que la Palabra de Dios puede dar, elevación hacia Dios y el cielo. Si estudias libros que se oponen al inspirado, ¿no te das cuenta de que esto conduce a la decadencia? He conocido a algunas personas para quienes tal lectura ha sido como un vapor pestilente, rodeándolos con el frío de la muerte. Además, debe agregarse que dejar de leer la Biblia, incluso hacer un estudio completo de los buenos libros, pronto produce un abatimiento consciente del alma. ¿No has descubierto aún que incluso los libros agradables pueden ser como una llanura a la que mirar hacia abajo, en lugar de aspirar a la cima? Hace tiempo que has pasado su nivel, y cuando los lees no llegarás más alto: es inútil pasar un tiempo precioso estudiándolos. ¿Siempre ha sido así contigo y con el Libro de Dios? ¿Alguna vez te has elevado por encima de sus enseñanzas más

simples, y has sentido que tenía una tendencia a llevarte a declinar? ¡Nunca! A medida que tu mente se satura con las Sagradas Escrituras, te das cuenta de que inmediatamente te levantan y te llevan hacia arriba, como si estuvieras en alas de águila.

Rara vez bajas de una lectura solitaria de la Biblia sin sentir que te has acercado a Dios. Digo solitario, porque el peligro de leer con otras personas es que los comentarios poco interesantes pueden ser como moscas en el bote de ungüento. El estudio de la Palabra con la oración no es solo un medio de instrucción, sino también un acto de devoción en el que a menudo se ejerce el poder transformador de la gracia, transformándonos a la imagen de Aquel en quien se refleja la Palabra. Finalmente, ¿hay algo que sea como la Palabra de Dios cuando los libros abiertos se encuentran con los corazones abiertos? Cuando leo sobre las vidas de hombres como Baxter, Brainerd, McCheyne y muchos otros, me siento como alguien que se ha bañado en un arroyo fresco después de haber hecho un viaje a través de un campo estéril que lo ha dejado polvoriento y deprimido; y esto es el resultado del hecho de que tales hombres incorporaron la Biblia a sus vidas y la ilustraron en su experiencia.

Lavarse por la Palabra es lo que tenían, y es lo que necesitamos.

Necesitamos ponerlo en el lugar donde lo encontraron. Ver los efectos de la verdad de Dios en la vida de los hombres santos confirma la fe y estimula la aspiración santa. No hay otras influencias que nos ayuden a llegar a un ideal tan sublime de consagración. Si lees los libros babilónicos de hoy, alcanzarás su espíritu, y es un espíritu extraño que te alejará del Señor tu Dios. También puedes sufrir un gran daño por parte de los sacerdotes que dicen hablar el dialecto de Jerusalén, pero la mitad de su mensaje es de Asdod: confundirán tu mente y profanarán tu fe. Puede suceder que un libro que es excelente en general, con pocas imperfecciones, puede hacerte más daño que uno que es completamente malo. Cuídate, obras de esta naturaleza se lanzan como enjambres de langostas.

Apenas se puede encontrar un libro en estos días que esté completamente libre de levadura moderna, y la más pequeña partícula de él fermenta en el error más loco. Al leer libros del nuevo orden, aunque no aparezca ninguna mentira palpable, eres consciente de que estás recibiendo una distorsión y un declive en el tono de tu espíritu, así que mantente alerta. Pero con la Biblia siempre puedes estar tranquilo; Allí, cada aliento de todas las direcciones trae vida y salud. Si te mantienes cerca del libro inspirado, no sufrirás ningún daño; por el contrario, estará en la fuente de todo bien moral y espiritual.

Este es el alimento propio de los hombres de Dios: es el pan que alimenta la vida más elevada.

Después de predicar el evangelio durante cuarenta años, e imprimir los sermones que prediqué durante más de treinta y seis años, llegando ahora a 2200 sermones, pronunciados en semanas sucesivas, me he ganado el derecho de hablar de la superabundancia y riqueza de la Biblia como el libro del pastor. Hermanos, es inagotable. Si nos mantenemos cerca del libro sagrado, no tendremos ningún problema con la frescura de los textos. No hay dificultad en encontrar temas totalmente diferentes a los que hemos tratado antes; la variedad es tan infinita como la plenitud. Una larga vida será suficiente solo para bordear las costas de este inmenso continente de luz. En mis cuarenta años de ministerio sólo he tocado el borde de la vestidura de la verdad divina, pero ¡cuánta verdad ha brotado de ella! El Verbo es como su Autor, infinito, inconmensurable, sin fin. Si fueras ordenado para ser predicador por toda la eternidad, tendrías ante ti un tema digno de exigencias eternas.

Hermanos, ¿tendrá cada uno de nosotros un púlpito en algún lugar entre los cuerpos celestes? ¿Tendremos una iglesia de millones de leguas? ¿Tendremos voces tan fuertes como para llegar a constelaciones atentas? ¿Seremos testigos del Señor de la gracia de miríadas de mundos que se asombrarán y asombrarán al oír hablar de Dios encarnado? ¿Estamos rodeados de inteligencias puras que

preguntan sobre el misterio del Dios manifestado en la carne y tratan de entenderlo? ¿Desearán los mundos no caídos ser instruidos en el glorioso evangelio del bendito Dios? ¿Y cada uno de nosotros tendrá una historia personal para narrar nuestra experiencia de amor infinito? Creo que sí, ya que el Señor nos ha salvado para que "ahora bien, por medio de la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer a los poderes y autoridades en los lugares celestiales" (Efesios 3:10). Si tal es el caso, nuestras Biblias serán suficientes a lo largo de las edades futuras para proporcionar nuevos temas cada mañana, y nuevas canciones y mensajes para las edades venideras.

Por lo tanto, estamos resueltos, ya que tenemos este arsenal que viene del Señor, y no queremos otro, a usar solo la Palabra de Dios, y *Úselo con gran energía. Estamos resueltos--y espero que no haya desacuerdo entre nosotros-- un Conociendo mejor nuestras Biblias.* ¿Conocemos también el volumen sagrado, al menos la mitad de lo que deberíamos? ¿Hemos trabajado para tener un conocimiento tan completo de la Palabra de Dios como muchos críticos han obtenido de su escritor clásico favorito? ¿Es posible que todavía nos encontremos con pasajes de la Biblia que son nuevos para nosotros? ¿Debería suceder esto? ¿Hay algún pasaje de lo que el Señor escribió que nunca hayas leído? La observación de mi hermano, Archibald Brown, fue interesante. Le impresionó darse cuenta de que, a menos que leyera toda la Biblia, de principio a fin, podría haber enseñanzas inspiradas que nunca conocería, por lo que decidió leer los libros en el orden en que se presentan; y, después de leerlo una vez, continuó con el hábito. ¿Alguno de nosotros ha fallado en hacer esto? Comencemos de inmediato.

Me encanta ver con qué facilidad algunos de nuestros hermanos presentan un pasaje apropiado, luego citan uno similar y lo coronan todo con un tercero. Parecen saber exactamente el texto que da en el clavo. Tienen sus Biblias, no solo en sus corazones, sino al alcance de la mano. Este es un conocimiento muy valioso para el ministro. Un buen textualista es un buen teólogo. Algunos otros, a quienes estimo por otras cosas, son todavía débiles en este punto, y rara vez citan

correctamente un texto de la Escritura; de hecho, hacen cambios que lastiman el oído del lector de la Biblia.

Desafortunadamente, es común que los ministros agreguen o eliminen una palabra del pasaje, o de alguna manera devalúen el lenguaje del relato sagrado. ¡A menudo escucho a los hermanos hablar sobre asegurar "su llamado y salvación"! Probablemente no se deleitaron tanto como nosotros en la palabra calvinista "elección", y por esa razón deducen su significado; además, en algunos casos lo contradicen.

Nuestra reverencia por el gran Autor de las Escrituras debe prohibir cualquier laceración de sus palabras. Ninguna alteración de la Escritura puede mejorarla de ninguna manera. Los creyentes, con respecto a la inspiración, deben tener mucho cuidado de ser verbalmente correctos. Ustedes que ven errores en las Escrituras pueden creerse competentes para arreglar el lenguaje del Señor de los ejércitos, pero nosotros que creemos en Dios y aceptamos las palabras específicas que usa, no podemos atrevernos a hacerlo.

Citemos las palabras tal como están en su mejor versión, sería aún mejor conocer el original y correcto cuando nuestra versión no da el significado correcto.

¡Cuánto daño puede venir de alterar accidentalmente la Palabra!
¡Bienaventurados los que están de acuerdo con la enseñanza divina y reciben su verdadero significado, como les enseña el Espíritu Santo!

¡Oh, que podamos conocer plenamente el Espíritu de la Santa Biblia, bebiéndolo hasta que estemos imbuidos de él! Esa es la bendición que queremos lograr.

Creer más intensamente en la Palabra de Dios

Por la gracia de Dios establecemos el propósito de creer más intensamente en la Palabra de Dios. Hay creencias, y creencias. Crees en todos tus hermanos aquí reunidos, pero en algunos de ellos tienes

verdadera confianza, ya que en una hora de dificultad te ayudaron y demostraron ser hermanos nacidos para la adversidad. Está absolutamente seguro de que puede confiar en ellos, ya que los ha probado personalmente. Antes tenías fe, pero ahora sientes una confianza más alta, más firme y más segura. Cree en el libro que fue inspirado de principio a fin. Cree en todo ello, completamente, con toda la fuerza de tu ser.

Deja que las verdades de las Escrituras se conviertan en los elementos principales de tu vida, las fuerzas principales que obran en tu acción. Que los grandes relatos de la historia del Evangelio sean hechos tan reales y prácticos como cualquiera que encuentren en el hogar o en el mundo exterior, verdades tan vívidas como su cuerpo actual, con sus dolores y sufrimientos, sus apetitos y alegrías. Si podemos salir de la esfera de la ficción y la imaginación y entrar en el mundo real, encontraremos una vena de poder que nos traerá un gran tesoro de fortaleza. Por lo tanto, llegar a ser "poderoso en las Escrituras" significa llegar a ser "poderoso por medio de Dios".

Cita más de la Santa Biblia

También debemos decidir que vamos a citar más de la Santa Biblia. Los sermones deben estar llenos de la Biblia; endulzado, fortalecido y santificado con la esencia de la Biblia. El tipo de sermones que la gente necesita escuchar son los que surgen de la Biblia. Si no les gusta escucharlos, esa es una razón más por la que se les debe predicar. El evangelio tiene la facultad única de crear un gusto por él. Las personas que realmente escuchan la Biblia se convierten en amantes de la Biblia. La mera presentación de textos juntos es una forma desafortunada de dar sermones; aunque algunos lo han tentado, y no dudo que Dios los haya bendecido, ya que han hecho todo lo posible. Es mucho mejor presentar los textos que derramar los pensamientos personales mediocres en un torrente estéril. Al menos, habrá algo en qué pensar y recordar si se cita la Santa Palabra; de lo contrario, puede que no haya nada.

Sin embargo, los textos bíblicos no necesitan ser presentados juntos, deben ser presentados de una manera apropiada para dar nitidez y significado al mensaje. Son la fuerza del sermón. Nuestras palabras son meras bolas de papel comparadas con el disparo de cañón de la Palabra. La Escritura es la conclusión de todo. No hay argumento después de que sabemos que "está escrito". Para la mayoría de los oyentes, en corazón y conciencia, el debate termina cuando el Señor habla. "Así dice el Señor" es el final de cualquier discusión para los cristianos; incluso los malvados no pueden resistirse a las Escrituras sin resistir al Espíritu que las escribió. Para ser convincentes debemos hablar bíblicamente.

Predica solo la Palabra de Dios

También estamos resueltos a predicar solo la Palabra de Dios. En gran medida, la alienación de las masas de escuchar el evangelio se explica por el triste hecho de que no siempre es el evangelio lo que escuchan cuando van a los lugares de culto, y todo lo demás no proporciona lo que sus almas necesitan. ¿Nunca has oído hablar de un rey que celebrara una serie de grandes banquetes e invitara a muchas personas, semana tras semana? Tenía un buen número de sirvientes encargados de servir su mesa; y, en los días señalados, salieron y hablaron con la gente. Pero de alguna manera, después de un tiempo, la mayoría de la gente no vino a las fiestas. El número de invitados que asistieron fue disminuyendo; La gran masa de ciudadanos dio la espalda a los banquetes.

El rey preguntó y descubrió que la comida proporcionada no parecía satisfacer a los hombres que venían a ver los banquetes y, por lo tanto, ya no venían. Decidió examinar personalmente las mesas y la comida servida. Vio muchas cosas finas y muchas piezas en exhibición que no eran de sus almacenes. Miró la comida y dijo: "¿Pero qué es esto? ¿Cómo llegaron aquí estos platos? No son mi suministro. Mis bueyes engordados han sido sacrificados, pero no veo la carne de los animales cebados, sino la carne dura del ganado flaco y hambriento. Los huesos están aquí, ¿dónde está la grasa y la médula? El pan también es de

mala calidad, ¿dónde está el mío que esté hecho con el mejor trigo? El vino se mezcla con agua, y el agua no es de un pozo limpio".

Uno de los presentes respondió: "Oh rey, pensamos que la gente estaría harta de médula y grasa, así que les dimos huesos y cartílagos para probar sus dientes. También pensamos que se cansarían del mejor pan blanco, así que horneamos unos cuantos en nuestras casas, en los que dejamos el salvado y la cáscara de los cereales. Es la opinión de los eruditos que nuestra comida es más adecuada para estos tiempos que la que su majestad prescribió hace tanto tiempo. En relación con los vinos con lías, el gusto de los hombres no es el de la actualidad; además, un líquido tan transparente como el agua pura es una bebida demasiado ligera para los hombres que están acostumbrados a beber del río de Egipto, que sabe a la arcilla que viene de las montañas de la luna".

Así, el rey entendió por qué la gente no asistía a los banquetes. ¿Es esta la razón por la que la casa de Dios se ha vuelto tan desagradable para una gran parte de la población? Creo que sí. ¿Han cortado los siervos del Señor sus restos de misceláneas y pequeñas imperfecciones para hacer carne cocida para los millones de creyentes, y así se alejan? Escuche el resto de mi parábola.

El rey indignado exclamó: "¡Vacía las mesas! Tira toda esta basura a los perros.

Traigan a los barones de la carne, muéstrenles mi comida real. Saca esas baratijas de la habitación y ese pan adulterado de la mesa y tira el agua del río fangoso". Hicieron lo que el rey les ordenó, y si mi parábola es correcta, pronto hubo un rumor en las calles de que allí se ofrecían verdaderas delicias reales, la gente llenó el palacio y el nombre del rey llegó a ser de gran excelencia en toda la tierra. Probemos este plan. Quién sabe, tal vez pronto nos regocijemos al ver el banquete del Maestro lleno de invitados.

La certeza de tu inspiración

Por lo tanto, estamos resueltos a usar más plenamente lo que Dios ha provisto para nosotros en este Libro, *porque estamos seguros de su inspiración*. Permítanme repetirlo. HAVE

SEGURO DE TU INSPIRACIÓN. Tenga en cuenta que los ataques a menudo van en contra de su inspiración *verbal*. La forma elegida es un mero pretexto. La inspiración verbal es la forma verbal de agresión, pero la agresión está realmente dirigida a la inspiración misma. No tienes que leer mucho del ensayo antes de descubrir que la persona que comenzó a disputar la teoría de la inspiración, nunca aceptada por ninguno de nosotros, finalmente revela las cartas que tiene en la mano, y estas cartas hacen la guerra contra la inspiración misma. Ahí radica el verdadero punto. No le damos mucha importancia a ninguna teoría de la inspiración: de hecho, no tenemos ninguna. Para nosotros, la inspiración verbal completa de la Sagrada Escritura es un hecho, no una hipótesis. Es una pena teorizar sobre un tema que es profundamente misterioso y requiere fe, no imaginación. Cree en la inspiración de las Escrituras, y cree de la manera más intensa.

No creerás en una inspiración más verdadera y completa de la que realmente hay. Nadie puede equivocarse en esta dirección, aunque exista la posibilidad de error. Si adoptas teorías que toman un pedacito aquí, niegan autoridad a un pasaje allá, al final no habrá inspiración digna de ese nombre.

Este Libro es infalible

Si este libro no es infalible, ¿dónde encontraremos infalibilidad? Ya hemos renunciado al Papa, porque ya se ha equivocado muchas veces y de una manera terrible; Pero en su lugar no estableceremos un montón de Papazinos que acaban de salir de la universidad.

¿Son infalibles estos revisores de las Escrituras? ¿Es correcto decir que nuestras Biblias no son correctas, pero que sus críticos sí lo son? La plata antigua debe depreciarse, pero la plata alemana que la

reemplaza debe aceptarse al precio del oro. Los niños que acaban de leer la última novela publicada quieren corregir los conceptos de sus padres, hombres de peso y carácter. Las doctrinas que produjeron la generación más piadosa que vivió sobre la faz de la tierra son refutadas y despreciadas como puras tonterías.

Nada es tan odioso para estas criaturas como lo que huele a puritanismo. O

La pequeña nariz de cada uno de estos hombres se levanta celestialmente al sonido de la palabra "puritano", aunque es cierto que si los puritanos estuvieran aquí de nuevo, no se atreverían a tratarlos con arrogancia; porque cuando lucharon, pronto se les conoció como *Ironsides*, y su líder difícilmente podría ser llamado tonto, incluso por aquellos que lo estigmatizaban como un "tirano". Cromwell y sus seguidores no eran personas de mente débil, ¿verdad? Es extraño que hayan sido alabados hasta las alturas por los mismos hombres que desprecian a sus verdaderos sucesores, creyentes en la misma fe. Pero, ¿dónde se encuentra la infalibilidad? "El abismo dice: 'No está en mí'"

(Job 28:14), sin embargo, aquellos que no tienen profundidad quieren que imaginemos que está en ellos, o esperamos encontrarla a través del cambio perpetuo.

¿Debemos creer ahora que los eruditos poseen infalibilidad? Pues, granjero Smith, mañana por la mañana, después de haber leído su Biblia y deleitado en sus preciosas promesas, debe ir por la calle para preguntarle al hombre de conocimiento, allí en la casa parroquial, si esta porción de la Biblia pertenece a la parte inspirada de la Palabra, o si proviene de una fuente dudosa. Es mejor que sepas si fue escrito *cabello* Isaías o por el segundo de los "dos Abdías". Toda posibilidad de certeza se transfiere del hombre espiritual a una clase de personas cuya erudición es pretenciosa y ni siquiera simula la espiritualidad.

Poco a poco nos llenamos tanto de dudas y críticas, que solo unos pocos, más profundos, sabrán qué es o no es la Biblia y determinarán todo lo demás por nosotros.

No tengo fe en su misericordia ni en su precisión teórica: nos quitarán todo lo que consideramos máspreciado, y se sentirán orgullosos de este acto cruel. No soportaremos este reino de terror, porque todavía creemos que Dios se revela a los niños inocentes más bien que a los eruditos y prudentes, y estamos plenamente seguros de que nuestra versión de las Escrituras es suficiente para los hombres sencillos en todos los propósitos de la vida, de la salvación y de la religión. No despreciamos el conocimiento, pero nunca diremos de la cultura o la crítica: "¡He aquí tus dioses, oh Israel!" (Éxodo 32:4).

¿Ves por qué los hombres quieren disminuir el grado de inspiración de la Sagrada Escritura a una cantidad infinitesimal? Porque para ellos la verdad de Dios debe ser suplantada. Si vas a una tienda por la noche para comprar algunos artículos que dependen del color y la textura, ¿no sería mejor juzgarlos a la luz del día? Y cuando entras, si el comerciante atenúa el calor o te quita la lámpara, y luego te muestra la mercancía, sospechas y concluyes que quiere venderte un artículo inferior.

Tengo más que una sospecha de que este es el pequeño juego de los detractores de la inspiración bíblica. Cada vez que una persona comienza a rebajar la visión que tienes sobre la inspiración, tiene una segunda intención, un truco que no se puede hacer con claridad. Afirma ser una sesión de espiritismo de espíritus malignos y pide: "Baja la luz". Nosotros, hermanos, estamos dispuestos a atribuir a la Palabra de Dios toda la inspiración que se le pueda atribuir, y decimos audazmente que si nuestra predicación no está de acuerdo con esa Palabra, es porque no hay luz en nuestra predicación. Queremos ser probados y probados por ella en todos los sentidos, y confiamos en los más nobles de nuestros oyentes, aquellos que escudriñan las Escrituras diariamente, para ver si las cosas son así, pero no nos

sometemos ni por un momento a aquellos que desprecian la inspiración.

Escucho a alguien decir: "Pero necesitas estar sujeto a las conclusiones de la ciencia, ¿no es así?" Nadie está más dispuesto que nosotros a aceptar el *Hechos* ciencia evidente.

Pero, ¿qué quieres decir con ciencia? ¿Es infalible esta cosa llamada "ciencia"? ¿No se usa el nombre ciencia de manera engañosa? La historia de la ignorancia humana que se llama a sí misma "filosofía" es absolutamente idéntica a la historia de los tontos, excepto cuando se desvía hacia la locura. Si otro Erasmo viniera y escribiera la historia de la tontería, tendría que dedicar varios capítulos a la filosofía y la ciencia, y esos capítulos serían más reveladores que cualquier otro. Yo mismo no me atrevo a decir que, en general, los filósofos y los científicos son tontos; pero les permitía hablar el uno del otro, y al final decía: "Caballeros, ustedes son menos elogiosos el uno con el otro de lo que yo hubiera sido".

¿Dejaría que los sabios de cada generación hablaran de la generación que los precedió, o que hoy cada mitad de una generación pudiera hablar de la media generación anterior, porque poca teoría de la ciencia sobrevivirá hoy veinte años, y aún menos verá el siglo veinte? De lo único que estamos seguros hoy es de esto: de lo que los eruditos estaban seguros hace unos años ahora se arroja al limbo del olvido de los errores descartados. Creo en la ciencia, pero no en lo que se llama "ciencia". Ningún hecho probado en la naturaleza se opone a la revelación. No podemos reconciliar con la Biblia las hermosas especulaciones de los pretenciosos, y no lo haríamos si pudiéramos.

Me siento como el hombre que dijo: "Puedo entender hasta cierto punto cómo estos grandes hombres descubrieron el peso de las estrellas, la distancia que tienen entre sí, e incluso cómo, mediante el espectroscopio, descubrieron de qué materiales están compuestas; pero no puedo adivinar cómo se enteraron de sus nombres. Es todo. La parte fantasiosa de la ciencia, tan valorada por tantos, es lo que no

aceptamos. Esa es la parte importante para muchos, esa parte que es mera conjetura, por la que luchan con uñas y dientes. La mitología de la ciencia es tan falsa como la de los paganos, pero así es como se hace un dios. Repito, los hechos de la ciencia nunca están en conflicto con las verdades de la Sagrada Escritura, pero las deducciones extraídas de estos hechos y las invenciones clasificadas como hechos se oponen a la Escritura, y esto se debe a que necesariamente lo que es una mentira no está de acuerdo con la verdad.

Dos tipos de individuos han causado un gran daño, pero ninguno de ellos debe ser considerado como juez en el asunto: ambos están descalificados. Es esencial que un juez conozca ambos lados del problema, y ninguno de ellos tiene este conocimiento. O

Primero está el científico sin religión. ¿Qué sabe él sobre religión? ¿Qué puedes saber? Está fuera de lugar cuando la pregunta es: ¿la ciencia está de acuerdo con la religión? Obviamente, quien puede responder a esta pregunta necesita conocer ambos lados de la pregunta. O

el segundo es un hombre mejor, pero capaz de hacer aún más daño. Me refiero al cristiano no científico que se preocupará por reconciliar la Biblia con la ciencia. Es mejor que deje esto a un lado y no comience a arreglarlo. El error fue cometido por hombres que, al tratar de resolver una dificultad, distorsionaron la Biblia o la ciencia. Pronto se descubrió que esta solución era errónea, y luego escuchamos los gritos de que la Escritura había sido derrotada.

De nada; De nada. Esto no es más que un comentario inútil que fue eliminado como un barniz inútil. He aquí, un buen hermano escribe un libro tremendo para probar que los seis días de la creación representan seis grandes períodos geológicos y muestra cómo las capas geológicas, y sus organismos, siguen el orden de la historia de la creación de Génesis. Puede que sea así o no, pero si al poco tiempo alguien demuestra que las capas no están en ese orden, ¿cuál sería mi respuesta? Yo diría que la Biblia nunca enseñó que están en ese orden.

La Biblia dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1:1). Esto deja cualquier espacio de tiempo para las edades de fuego y períodos de hielo y todo esto antes del establecimiento de la era actual del hombre.

Luego llegamos a los seis días en los que el Señor hizo los cielos y la tierra y descansó en el séptimo. Nada se dice sobre largos períodos de tiempo, al contrario, "la tarde y la mañana; ese fue el primer día" (Génesis 1:5), y "la tarde y la mañana; ese fue el segundo día" (Génesis 1:8); y así sucesivamente. No presento ninguna teoría, simplemente digo que si el gran libro de nuestro amigo es todo un disparate, la Biblia no es responsable de ello.

Es cierto que su teoría parece estar apoyada por el paralelismo que descubre entre la vida orgánica de las edades y la de los siete días, pero esto puede explicarse por el hecho de que Dios generalmente sigue un cierto orden, ya sea que trabaje en períodos largos o cortos. No lo sé y no me importa tanto el tema; Pero debo decir que si anulas una explicación no puedes imaginar que has dañado la verdad bíblica, que te pareció que requería una explicación: solo quemaste las estacas de madera, con las que hombres bien intencionados pensaron proteger un fuerte invencible que no necesitaba tal defensa.

En general, es mejor dejar la dificultad como está, en lugar de crear otra dificultad con nuestra teoría. ¿Por qué perforar un segundo agujero en el hervidor para parchear el primero? Especialmente, cuando el primer orificio no está allí y no necesita ningún parche. Créanme, no hay mucho probado en la ciencia. No debes temer que tu fe se vea sobrecargada.

Así que crea todo lo que se dice claramente en la Palabra de Dios, ya sea que se pruebe por evidencia externa o no. No se necesita ninguna prueba cuando Dios habla. Si lo dijo, eso es prueba suficiente.

Pero se nos enseña que debemos renunciar a parte de nuestra teología anticuada para salvar el resto. Viajamos en un carruaje por las estepas de Rusia. Los caballos son conducidos furiosamente, ¡pero los

lobos se acercan! ¿No ves tus ojos de fuego? El peligro es inminente. ¿Qué hacer? Se propone que interpretemos a uno o dos niños.

Hasta que se coman al niño, habremos ganado un poco de distancia, pero ¿qué haremos si nos alcanzan de nuevo? ¿Por qué, valiente hombre, *¡Tira a tu esposa!* «El

el hombre dará todo lo que tiene por su vida'; deseche casi toda la verdad con la esperanza de salvar a uno. Deseche la inspiración y deje que los críticos la devoren. Desechen las elecciones y todo el viejo calvinismo; Tendremos un buen banquete para los lobos, y los caballeros que nos han aconsejado astutamente estarán felices de ver las doctrinas de la gracia arrancadas una por una. Desecha la depravación natural, el castigo eterno y la eficacia de la oración. El carruaje se volvió muy ligero. Ahora, una cosa más para tirar. *¡Sacrifica el gran sacrificio!* ¡Termina la expiación!

Hermanos, este consejo es vil, asesino; Escaparemos de estos lobos con todo o nos perderemos con todo. Debe ser "la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad", o nada. Nunca intentaremos salvar la mitad de la verdad tirando por la borda ninguna parte de ella. El consejo "sabio" que se nos ha dado implica traicionar a Dios y decepcionarnos a nosotros mismos. Nos mantendremos firmes, ya sea todo o nada. Dicen que si renunciamos a algo, los oponentes también renunciarán a algo, pero no nos importa lo que hagan, porque no les tenemos miedo en absoluto. No son los conquistadores imperiales que creen que son. No exigimos clemencia por su insignificancia.

Tenemos el pensamiento del guerrero a quien se le ofrecieron regalos para comprarlo, y a quien se le dijo que si aceptaba tanto oro o territorio, podría regresar a casa triunfante y gloriarse en una ganancia fácil. Pero dijo: "Los griegos no valoran las concesiones. No encuentran gloria en los regalos, sino en el botín". Con la espada del Espíritu mantendremos toda la verdad como propia y no aceptaremos parte de ella como una concesión de los enemigos de Dios. Guardaremos la verdad de Dios *como la verdad de Dios*, y no lo retendremos porque la

mente filosófica se lo permita. Si los científicos están de acuerdo en que creemos en una parte de la Biblia, no les agradeceremos nada: ya la creemos, nos guste o no. Su consentimiento no tiene más consecuencias para nuestra fe que el permiso de un francés para que un inglés defienda Londres, o el consentimiento del topo para que el águila tenga una visión aguda. Estando Dios con nosotros, no dejaremos de jactarnos, guardaremos toda la verdad revelada hasta el fin.

Pero ahora, hermanos, mientras retengo esta primera parte de mi tema, tal vez demasiado larga, les digo que *creyendo esto, aceptamos la obligación de predicar todo lo que está en la Palabra de Dios hasta donde vemos*. No queremos olvidar voluntariamente ninguna porción de la revelación de Dios, porque queremos poder decir al final: "No dejamos de daros todo el consejo de Dios". ¡Qué daño puede haber en omitir cualquier porción de la verdad o agregarle un elemento extraño! Todos los hombres buenos estarán de acuerdo cuando digo que la adición del bautismo de niños a la Palabra de Dios--, porque ciertamente no está allí, es un peligro. La regeneración bautismal camina sobre los hombros del pedobautismo. Ahora hablo de lo que sé.

He recibido cartas de misioneros, no bautistas, pero weslianos y congregacionalistas, que me han dicho: "Después de haber estado aquí (no mencionaré las localidades, para no poner en problemas a los hombres buenos) hemos conocido a un grupo de personas, hijos de ex conversos, que han sido bautizados y por lo tanto se llaman cristianos; pero no son un poco mejores que los paganos que los rodean.

Parecen pensar que son cristianos por su bautismo, pero al mismo tiempo, al ser considerados cristianos por los paganos, su vida malvada es un escándalo perpetuo y una terrible piedra de tropiezo". En muchos casos, esto debe ser cierto. Utilizo el hecho solo como ilustración.

Pero suponiendo que sea algún otro error inventado o alguna gran verdad descuidada, eventualmente producirá el mal. En el caso de las terribles verdades que conocemos como "el terror del Señor" (2 Crónicas 14:14), su omisión produce los resultados más tristes. Un buen hombre a quien no aceptamos está ministrando la verdad misma sobre este tema serio, sin embargo, ha escrito muy fielmente a los periódicos una y otra vez, diciendo que la gran debilidad del púlpito moderno es ignorar la justicia de Dios y el castigo del pecado. Su testimonio es verdadero, y el mal que señala es incalculablemente grande. No se puede omitir esa parte de la verdad que es tan oscura y solemne, sin debilitar la fuerza de todas las demás verdades que predicamos. Ustedes roban el brillo y la importancia apremiante de las verdades que tratan con la salvación de la ira venidera.

Hermanos, no omitan nada. Sé lo suficientemente audaz como para predicar la verdad indigerible e impopular. El mal que hacemos al agregar o quitar de la Palabra del Señor puede no suceder en nuestros días; pero si llegamos a la madurez en otra generación, seremos igualmente culpables. No dudo que, después, la omisión de ciertas verdades por parte de la iglesia primitiva condujo a un grave error, mientras que ciertas adiciones en forma de ritos y ceremonias, que parecían bastante inocentes en sí mismas, condujeron al ritualismo, y luego a la gran apostasía del romanismo. Ten mucho cuidado. No vayas ni una pulgada más allá de la línea de las Escrituras, y no te quedes ni una pulgada por debajo de ella.

Manténganse en la línea recta de la Palabra de Dios, hasta donde el Espíritu Santo les ha enseñado, y no retengan nada de lo que Él les ha revelado. No os atreváis a abolir las dos ordenanzas que el Señor Jesús ha establecido, aunque algunos se han aventurado a esta grave presunción; ni exagerar esas ordenanzas en los canales inevitables de la gracia, como lo han hecho supersticiosamente otros. Permanezcan en la revelación del Espíritu. Recuerde, tendrá que dar cuenta, y no se alegrará si ha jugado falsamente con la verdad de Dios. Recuerda la historia de Gippu, a quien Lisandro confió bolsas de oro para que las llevaran a las autoridades de la ciudad. Las bolsas estaban atadas y

selladas, Gilipo pensó que si cortaba el fondo de las bolsas podría sacar una parte de las monedas y luego coser el fondo de nuevo, para que los sellos no se rompieran y nadie sospechara que se habían llevado el oro. Para su horror y sorpresa, había un papel en cada bolsa que indicaba cuánto debía contener, y así fue descubierto.

La Palabra de Dios tiene cláusulas de autoverificación, por lo que no puedes salirte con la tuya sin que el resto del texto te acuse y te condene. ¿Cómo responderás "en aquel día" si has añadido o quitado a la Palabra del Señor? No estoy aquí para decidir lo que debes considerar que es la verdad de Dios; Pero sea lo que sea que pienses que es, predícalo completa, definitiva y claramente. Si somos igualmente honestos, directos y temerosos de Dios, no deberíamos estar en desacuerdo en mucho. El camino para lograr la paz no es ocultando convicciones, sino expresándolas honestamente en el poder del Espíritu Santo.

Predica todo lo que está en la Palabra de Dios, de una manera definida y distinta

Una palabra más. *Aceptamos la obligación de predicar todo lo que está en la Palabra de Deus, de modo definido e distinto.* ¿No hay muchas personas que predicán sin un significado claro, manejando la Palabra de Dios de una manera engañosa? Has estado en su ministerio durante años y no sabes lo que creen. Oí hablar de cierto ministro cauteloso, a quien un oyente le preguntó: "¿Cuál es su opinión sobre la expiación?" Y él respondió: "Mi querido señor, solo eso, nunca se lo he dicho a nadie, y no se lo diré ahora". Esta es una extraña condición moral para la mente de un predicador del evangelio. Me temo que no es el único que tiene ese tipo de renuencia. Dicen que consumen su propio humo, es decir, guardan sus dudas para el consumo doméstico. Muchos no se atreven a decir desde el púlpito lo que dicen *Sub rosa* (en particular) en una reunión privada de pastores. ¿Es eso honesto?

Me temo que a algunos les pasará lo mismo que a un maestro en una ciudad del sur de Estados Unidos. Un gran maestro negro, Jasper,

había enseñado a sus alumnos que el mundo es plano como un panqueque y que el sol lo rodea todos los días. No teníamos esa parte de su enseñanza, pero ciertas personas sí, y uno de ellos fue con su hijo al maestro y le preguntó: "¿Enseñas a los niños que el mundo es redondo o plano?" El profesor respondió con cautela: "Sí". El interrogador estaba confundido, pero pidió una respuesta más clara: "¿Enseñas a tus alumnos que el mundo es redondo o que es plano?" La respuesta del profesor estadounidense fue: "Eso depende de la opinión de los padres". Sospecho que incluso en Gran Bretaña, en unos pocos casos, mucho depende de la tendencia del diácono principal, o del contribuyente principal, o de la juventud dorada de la congregación. Si esto sucede, el crimen es repugnante.

Pero si por esta o cualquier otra razón enseñamos con una lengua oculta, el resultado es extremadamente dañino. Me atrevo a citar aquí una historia que escuché de un hermano amado. Un mendigo llamó a la puerta de la casa de un pastor para obtener dinero de él. Al buen hombre no le gustó mucho la apariencia del mendigo y le dijo: "No estoy interesado en tu caso, y no veo ninguna razón especial por la que debas venir a mí". El mendigo respondió: "Estoy seguro de que me ayudarías si supieras el gran beneficio que he recibido de tu bendito ministerio". El pastor respondió: "¿Y qué fue?"

El mendigo respondió: "Bueno, señor, cuando vine a escucharlo por primera vez, no me importaba ni Dios ni el diablo, sino que ahora, bajo su bendito ministerio, *passei a amar Ambos*". ¡Qué maravilla si, debido al discurso voluble de algunos hombres, la gente llegara a amar tanto la verdad como la falsedad! La gente dirá: "Nos gusta esta doctrina y también la otra". El hecho es que les gustaría cualquier cosa si un engañador inteligente se lo presentara de manera plausible. Admirarían a Moisés y Aarón, pero no dirían una palabra en contra de Janes y Jambres.

No nos uniremos a la confederación que parece aspirar a tal entendimiento. Necesitamos predicar el evangelio con tanta claridad que la gente sepa lo que estamos predicando.

"Si la trompeta no hace un sonido claro, ¿quién se preparará para la batalla?" (1 Corintios 14:8).

No confundas a tu pueblo con discursos dudosos. Alguien dijo: "Bueno, tuve una nueva idea el otro día. No lo expandí; ¡Lo tiré!". Eso es algo bueno que hacer con la mayoría de tus nuevas ideas. Tíralos, sí, de todos modos, pero mira dónde estás cuando lo hagas; Porque si los arrojas desde el púlpito, pueden golpear a alguien y herir la fe de la persona. Deseche sus ideas, pero primero navegue solo en un bote por más de una milla mar adentro. Después de haber arrojado allí sus bagatelas crudas, déjelas con el pescado.

Hoy tenemos a nuestro alrededor una clase de hombres que predicán a Cristo e incluso el evangelio, pero después predicán muchas otras cosas que no son verdaderas, y así destruyen todo el bien que dan y extravían a los hombres. Quieren ser clasificados como "evangélicos" y, de hecho, son antievangélicos. Eche un buen vistazo a estos caballeros. He oído que un zorro, cuando es acosado de cerca por los perros, sabe cómo fingir ser uno de ellos y corre con la manada. Esto es lo que ciertos hombres buscan hoy: *como los zorros quieren pasar por perros*. Pero en el caso del zorro, su fuerte olor lo traiciona, y los perros pronto lo descubren, de la misma manera, el olor de la falsa doctrina no se oculta fácilmente, y la presa no lo sigue por mucho tiempo. Hay ministros que es difícil saber si son perros o zorros; Pero todos los hombres deben saber qué tipo somos a lo largo de nuestras vidas y no tener dudas sobre lo que creemos y enseñamos. No dudemos en hablar con las palabras más fuertes que podamos encontrar, y con las oraciones más claras que podamos formar lo que consideramos una verdad fundamental.

Entonces, dije todo esto y todavía estoy en el primer tema, por lo que los otros dos deben ocupar menos tiempo, aunque creo que son de primera importancia.

Nuestro Ejército

La Iglesia del Dios Vivo

Ahora tenemos que revisar nuestro ejército.

¿Qué pueden hacer los hombres individuales en una gran cruzada? Estamos asociados con todo el pueblo del Señor. Necesitamos tener a los miembros de nuestras iglesias como camaradas; necesitan salir y ganar almas para Cristo. Necesitamos la cooperación de todos los hermanos y hermanas. ¿Qué podemos lograr a menos que todos los salvos salgan por la salvación de los demás? Pero ahora te proponemos la pregunta: *¿Realmente debería haber una iglesia?* ¿Habrá un ejército distinto de santos, o deberíamos incluir a los ateos? Has oído hablar de "la iglesia del futuro" que deberíamos tener en lugar de la iglesia de Jesucristo. Dado que las corrientes extremas recibirán ateos, podemos esperar que también incluyan espíritus malignos. ¡Seguramente, será una iglesia maravillosa cuando la veamos! Será cualquier otra cosa que quieras excepto una iglesia. Cuando los soldados de Cristo hayan incluido en sus filas a todo el bandidaje del adversario, ¿habrá algún ejército para Cristo? ¿Y no significa esto claramente una capitulación, una rendición al comienzo mismo de la guerra? Eso creo.

No solo necesitamos creer en la iglesia de Dios, sino que también debemos reconocerla muy claramente. Algunas denominaciones valoran cualquier cosa y todo más que la iglesia.

Se desconoce una reunión de la iglesia. En algunas denominaciones "la iglesia"

significa los ministros o el clero; Pero, de hecho, debe significar todo el cuerpo de creyentes, además de darles la oportunidad de reunirse y actuar como iglesia. Creo que lo correcto es que la iglesia de Dios continúe haciendo la obra de Dios en la tierra. El poder y la dirección supremos son de nuestro Señor Jesús, y deben permanecer con él, no con unos pocos elegidos por delegación o patrocinio, sino con todo el cuerpo de creyentes. Necesitamos cada vez más validar la iglesia que

Dios ha confiado a nuestro cuidado y, al hacerlo, evocaremos una fuerza que de otro modo permanecerá inactiva. Si la iglesia es reconocida por Jesucristo, es digna de ser reconocida por nosotros; porque somos los siervos de la iglesia.

Sí, creemos que debe haber una iglesia. Pero las iglesias decepcionan a muchas personas.

Cada pastor de una iglesia grande confiesa esto en su alma. No sé si las iglesias de hoy son peores o mejores de lo que solían ser en el tiempo de Pablo. Las iglesias de Corinto y Laodicea y otras ciudades exhibieron faltas graves, no nos sorprendamos de que hubiera faltas en las nuestras, sino que debemos lamentarnos por tales cosas y trabajar para alcanzar un nivel más alto. Si bien los miembros de nuestra iglesia no son todo lo que deberían ser, nosotros tampoco. Sin embargo, si tuviera que ir a cualquier lugar para buscar compañía, definitivamente buscaría a los miembros de mi iglesia.

Esta es la empresa en la que permanezco:

Son los mejores amigos que conozco.

¡Oh Jerusalén, con todas sus faltas, todavía te amo! El pueblo de Dios sigue siendo la aristocracia de la raza: ¡Dios los bendiga! Sí, nuestro propósito es tener una iglesia.

¿Es esta iglesia real o el resultado de las estadísticas?

Pozo *¿Es esta iglesia real o el resultado de las estadísticas?* Eso depende mucho de ustedes, queridos hermanos. Les insto a que resuelvan no tener ninguna iglesia a menos que sea una iglesia real. El hecho es que con demasiada frecuencia las estadísticas de la iglesia son sorprendentemente falsas. Como sabemos, cocinar este tipo de informes no es un arte desconocido en ciertos lugares. Me enteré de un caso, el otro día, en el que se informó de un aumento de cuatro creyentes en la lista de miembros; pero si se actualizara, habría una disminución de veinticinco. ¿No es falsedad manipular números? Hay

una manera de manipular los números. Nunca hagas eso. No dejemos nombres en nuestros libros de registro cuando son solo nombres.

A ciertos individuos, entre los buenos miembros antiguos, les gusta mantenerlos allí y no pueden soportar que los retiren, pero cuando no sabes dónde están las personas o qué son, ¿cómo puedes contarlas? Fueron a los Estados Unidos, Australia o el cielo, pero todavía están en tu lista. ¿Es eso correcto? Puede ser posible que no sea absolutamente correcto, pero apuntemos a eso. Debemos tomar esto muy en serio y deshacernos del vicio de la información falsa, porque Dios mismo no bendice meros nombres. No está en su naturaleza trabajar con aquellos que juegan un papel falso. Si no hay una persona real para cada nombre, rehaga la lista. Mantenga su iglesia real y efectiva o no haga ningún informe. Una iglesia meramente nominal es una mentira. Déjala ser lo que profesa ser. No podemos gloriarnos en las estadísticas; pero debemos conocer los hechos.

¿Esta iglesia crecerá o morirá?

Pero, ¿esta iglesia aumentará o morirá? Ella hará una cosa u otra. Veremos a nuestros amigos ir al cielo, y si no hay hombres y mujeres jóvenes convertidos, y traídos y agregados a nosotros, la iglesia en la tierra habrá emigrado a la iglesia triunfante desde arriba; y ¿qué se hará por la causa y el reino del Maestro aquí abajo? Debemos clamar, orar y suplicar para que la iglesia crezca continuamente. Debemos predicar, visitar, orar y trabajar con ese fin. ¡Que el Señor nos agregue diariamente a los que se salvan! Si no hay cosecha, ¿puede la semilla ser verdadera?

¿Predicamos la doctrina apostólica si nunca vemos resultados apostólicos? Oh, hermanos míos, nuestros corazones deben estar listos para romperse si no hay un aumento en los rebaños que cuidamos. ¡Oh Señor, te suplicamos, envía prosperidad ahora!

Entrénala en el santo arte de la oración

Si una iglesia va a cumplir los propósitos de Dios, *Debemos entrenarlo en el santo arte de la oración*. Desafortunadamente, las iglesias sin reuniones de oración son muy comunes.

Incluso si solo hay uno como este, deberíamos llorar por él. En muchas iglesias, la reunión de oración es solo el esqueleto de la reunión: la forma se conserva, pero la gente no viene. No hay interés, no hay poder adjunto a la reunión. ¡Ah, hermanos míos, que no sea así con ustedes!

Capacite a las personas para que se reúnan continuamente en oración. Despiértalos con súplicas incesantes. Hay un arte sagrado en esto. Estudia para estar delante de Dios aprobado por la devoción de su pueblo. Si oras tú mismo, querrás que oren contigo, y cuando comiencen a orar contigo, y por ti, y por la obra del Señor, ellos mismos desearán más oración y su apetito crecerá. Créanme, si una iglesia no ora, está muerta.

En lugar de poner la reunión de oración al final, póngala en primer lugar.

Todo depende del poder de la oración en la iglesia.

Ocupando nuestras iglesias para Dios

Debemos tener todas nuestras iglesias ocupadas para Dios. ¿De qué sirve una iglesia que simplemente se reúne para escuchar sermones, al igual que una familia se reúne para comer? Insisto, ¿de qué se beneficia si no hace ningún trabajo?

¿No hay incluso muchos maestros tristemente negligentes en la obra del Señor, aunque muy diligentes en la suya? Debido a la ociosidad cristiana, escuchamos sobre la necesidad de entretenimiento y todo tipo de tonterías. Si estuvieran ocupados para el Señor Jesús, no oiríamos hablar de ello. Una buena señora le dijo a un ama de casa: "Sra. Fulano de tal, ¿cómo puede divertirse?" Ella respondió: "Bueno, querida, como puedes ver, hay tantos niños y trabajo que hacer en mi casa".

A lo que el otro respondió: "Sí, lo veo. Veo que hay mucho trabajo por hacer en su casa; Pero como nunca se hace, quería saber cuánto te divertiste".

Se necesita hacer mucho por una iglesia cristiana dentro de sus propios límites, y por el vecindario, y por los pobres y caídos, y por el mundo pagano, etc.; y si esto se hace bien, las mentes, los corazones, las manos y las lenguas estarán ocupados y no buscarán diversiones. Deja que domine la ociosidad y ese espíritu que gobierna a la gente perezosa, y surgirá el deseo de diversión. ¡Y qué divertido! Si la religión no es un engaño en algunas congregaciones, la gente de ninguna manera vendría más a unirse en oración que a ver un engaño. No entiendo eso. El hombre que está entusiasmado con el amor de Jesús no necesita un pasatiempo. No tiene tiempo para frivolidades. Está seriamente interesado en salvar almas, y establecer la verdad, y ensanchar el reino de su Señor.

Siempre me siento presionado por alguna necesidad por la causa de Dios; Y después de resolver eso, hay otro, y otro, y otro, y mi esfuerzo ha sido encontrar una oportunidad para hacer el trabajo que debe hacerse, por lo que no he tenido tiempo de perseguir frivolidades. ¡Ah, conseguir una iglesia que funcione! Las iglesias alemanas, cuando

nuestro querido amigo, el Sr. Oncken, que estaba vivo, siempre siguió la regla de preguntar a cada creyente: "¿Qué vas a hacer por Cristo?" y escribieron la respuesta en un libro. Se requería que cada miembro continuara haciendo algo por el Salvador. Si dejaba de hacer algo, era un asunto de disciplina de la iglesia, porque era un maestro ocioso y no se le permitía permanecer en la iglesia como un zángano en una colmena de abejas trabajadoras. Necesitaba hacer algo o irse. ¡Oh, un viñedo sin una sola higuera estéril que abarrote el suelo! Actualmente, la mayor parte de nuestra guerra sagrada es llevada a cabo por un pequeño cuerpo de personas sinceras que viven intensamente, el resto está en hospitales o son meros seguidores. Estamos agradecidos por esos pocos consagrados, pero anhelamos ver que el fuego del altar consuma todo lo que se profesa sobre el altar.

Iglesias que producen santos

Hermanos *También queremos iglesias que produzcan santos*; hombres de fe poderosa y oración prevaleciente; hombres de vida santa, de ofrendas consagradas, llenos del Espíritu Santo. Debemos tener a estos santos como racimos ricos, o ciertamente no somos sarmientos de la vid verdadera. Quiero ver en cada iglesia a una María sentada a los pies de Jesús, una Marta sirviendo a Jesús, un Pedro y un Juan; Pero el mejor nombre para una iglesia es

"Todos los Santos". Todos los creyentes deben ser santos, y todos pueden ser santos. No tenemos ninguna conexión con "los Santos de los Últimos Días", pero amamos a los Santos de todos los días. ¡Oh, que haya más de ellos! Si Dios nos ayuda para que toda la compañía de creyentes, cada uno individualmente, pueda llegar a la plenitud de la estatura de un hombre en Cristo Jesús, entonces veremos cosas mayores que estas. Vendrán tiempos gloriosos, cuando los creyentes tendrán un carácter glorioso.

Iglesias que conocen la verdad, bien instruidas en las cosas de Dios

También queremos iglesias que conozcan la verdad y estén bien instruidas en el cosas de Dios. ¿Qué saben algunas personas cristianas? Vienen y oyen, y en la plenitud de tu sabiduría les instruyes, pero ¡qué poco reciben para almacenar para edificación! Hermanos, en parte la culpa es nuestra, y en parte de ellos. Si les enseñáramos mejor, aprenderían mejor. Vean lo poco que saben muchos maestros, no lo suficiente como para darles discernimiento entre la verdad viviente y el error mortal. Los creyentes de la antigüedad podían decirte el capítulo y el versículo de lo que creían, ¡pero quedan pocos de esos! Nuestros venerables abuelos estaban a gusto, se sentían cómodos cuando hablaban de "los anillos". Amo a los hombres que aman el pacto de gracia y basan su teología en él: la doctrina de los pactos es la clave de la teología. Los que temían al Señor hablaban mucho entre sí.

Solían hablar de la vida eterna y de todo lo que se deriva de ella. Tenían un buen argumento para esta creencia, y una excelente razón para esa otra doctrina; Tratar de sacudirlos no era de ninguna manera una tarea que trajera esperanza de éxito: era tan esperanzador como sacudir los pilares del universo, porque eran firmes y no podían ser llevados a la ligera por todos los vientos de doctrina. Sabían lo que sabían, ciertamente sabían lo que habían aprendido. ¿Qué le sucederá a nuestro país, con la fuerte lluvia actual del romanismo que cae sobre nosotros a través de la fiesta ritualista, a menos que nuestras iglesias tengan una abundancia de creyentes firmes que puedan discernir entre la regeneración del Espíritu Santo y su sustituto ceremonial? O

¿Qué les sucederá a nuestras iglesias en estos días de escepticismo cuando toda verdad sea señalada con el dedo de la duda, a menos que nuestra gente tenga las verdades del evangelio escritas en sus corazones? ¡Ah, por una iglesia de creyentes absolutos, impenetrable a la duda destructora del alma que se derrama abundantemente sobre nosotros!

Una iglesia de carácter misionero

Pero ni siquiera eso alcanzaría nuestro ideal. *Queremos una iglesia de naturaleza misionera* que saldrá a reunir a la gente para Dios en todas partes del mundo. La iglesia es una empresa que salva almas o no es nada. Si la sal no ejerce una influencia preservadora sobre lo que la rodea, ¿para qué sirve? Sin embargo, algunos se rehúsan a cualquier esfuerzo en su vecindad inmediata debido a la pobreza y el vicio de la gente.

Recuerdo a un pastor que ya está muerto, en muchos sentidos era un hombre muy bueno, pero me dejó muy sorprendido por la respuesta que dio a una pregunta mía. Al comentar que tenía un vecindario feo alrededor de su capilla, dijo: "¿Puedes hacer mucho por ellos?"

Él respondió: "No, casi me alegro de que estemos lejos de ellos; porque ya ves, si algunos de ellos se convirtieran, sería una carga terrible para nosotros". Sabía que era el espíritu mismo de la

precaución y la prudencia, pero esta respuesta me asustó y busqué una explicación. Él dijo: "Bueno, tendríamos que quedarnos, en su mayoría son ladrones y ramera que si se convierten no tienen medios para vivir, ¡somos un pueblo pobre y no podríamos mantenerlos!" Era un hombre devoto con quien era provechoso hablar, pero así era como veía los hechos. Su pueblo tenía dificultades para cubrir los gastos del culto, por lo que la fría penuria reprimió un celo amable y congeló la amable corriente de su alma. Había suficiente sentido común en lo que dijo, pero aún así fue algo terrible decirlo. Queremos un pueblo que no cante para siempre,

Somos un jardín vallado,

Una tierra elegida y especial;

Un pequeño punto de gracia,

En este mundo desierto y solitario.

Puede ser un verso para cantar ocasionalmente, pero no cuando significa:

"Somos muy pocos y queremos ser así". ¡No, no, hermanos! somos un destacamento de los soldados del Rey, detenidos en un país extranjero, de guardia; sin embargo, no solo tenemos la intención de proteger el fuerte, sino de agregar territorio al dominio de nuestro Señor. No estamos aquí para ser expulsados; pero expulsaremos a los cananeos, porque esta tierra nos pertenece, nos fue dada por el Señor, y la conquistaremos. ¡Que nos anime el espíritu de descubridores y conquistadores, y que no descansen mientras haya todavía una clase que salvar, una región que evangelizar!

Como hombres en un bote salvavidas, remamos a través de un mar agitado y nos apresuramos hacia el naufragio que tenemos delante, donde los hombres están pereciendo. Si no podemos llevar los restos del naufragio a tierra, al menos por el poder de Dios, salvaremos a los que están pereciendo, salvaremos vidas y llevaremos a los redimidos a

las orillas de la salvación. Nuestra misión, como la de nuestro Señor, es reunir a los elegidos de Dios de entre los hombres para que puedan vivir para la gloria de Dios. Todo hombre salvo debe ser, bajo el mandato de Dios, un Salvador, y la iglesia no está en su estado correcto hasta que haya alcanzado este entendimiento. La iglesia elegida es salva para que pueda salvar, purificada para purificar, bendecida para bendecir. O

El mundo entero es el campo, y todos los miembros de la iglesia deben trabajar en él para el gran agricultor. Las tierras incultas serán recuperadas, las tierras improductivas serán desgarradas por el arado, hasta que el lugar solitario comience a florecer como el rosal. No podemos contentarnos con quedarnos donde estamos, debemos invadir los territorios del príncipe de las tinieblas.

Somos servos

Hermanos míos, ¿cuál es nuestra relación con esta iglesia? ¿Cuál es nuestra posición al respecto?

Somos sirvientes. ¡Que siempre reconozcamos nuestro lugar y lo mantengamos! El lugar más alto en la iglesia siempre vendrá al hombre que voluntariamente elige el más bajo.

Si bien aspira a ser grande entre sus hermanos, declina hasta que se convierte en el menor de todos. Ciertos hombres podrían haber sido algo si no hubieran pensado ya que lo eran. Un hombre que conscientemente piensa que es grande, es ciertamente pequeño. Quien se considera dueño de la herencia de Dios es un vil usurpador. Aquel que en su corazón y alma siempre está listo para servir a los menos importantes de la familia, que espera que otros se aprovechen de él, y está dispuesto a sacrificar su buen nombre y amistad por amor a Cristo, cumplirá un ministerio enviado por el cielo. No somos enviados para ser servidos, sino para servir, para ministrar. Cantemos al Amado: *No hay un cordero en todo tu rebaño, Que desprecie apacentar;*

No hay enemigo ante el cual se enfrente

Temería que defienda su causa.

Sean ejemplos para el rebaño

También necesitamos ser ejemplos para el rebaño. Lo que no puede ser imitado con seguridad no debe ser tolerado en un púlpito. ¿Alguna vez he oído hablar de un ministro que siempre estaba compitiendo por la primacía? ¿U otro que fuera malicioso y ambicioso? ¿O de un tercero cuya conversación no siempre fue pura? ¿O una habitación que tenía la costumbre de no levantarse antes de las once de la mañana? Mi esperanza es que este último rumor sea completamente falso. Un ministro ocioso, ¿qué será de él?

¿Un pastor que descuida su oficio? ¿Espera entrar al cielo? Estaba a punto de decir: "Si va allí bajo cualquier condición, déjelo ir pronto". Un pastor perezoso es una criatura despreciada por los hombres y detestada por Dios. Le dijo a un granjero:

"¡Le das ciento cincuenta reales al año a tu ministro! Bueno, el pobre hombre no puede vivir con eso". La respuesta fue: "¡Mire, señor! Le digo: lo que le damos es mucho más de lo que merece ganar".

Es un dolor cuando se puede decir, es una injuria para todos los que siguen nuestro sagrado llamado. Debemos ser ejemplos para nuestro rebaño en todas las cosas. Debemos superar en toda diligencia, toda bondad, toda humildad y toda santidad. Cuando César entró en sus guerras, una cosa siempre ayudó a sus soldados a soportar las dificultades, sabían que César estaba pasando por lo mismo que ellos. Marchaba si marchaban, tenía sed si ellos tenían sed, y siempre estaba en el corazón de la batalla si estaban luchando.

Si somos oficiales en el ejército de Cristo, debemos hacer más que los demás. No podemos decir: "Adelante", sino "Ven conmigo". Nuestro pueblo debería esperar con razón de nosotros, al menos, que estemos entre los que más sacrifican, los más industriosos, los más serios y celosos, y *Algo más*. No podemos esperar ver iglesias santas si nosotros, que debemos dar ejemplo, no somos santificados. Si hay en alguno de nuestros hermanos una evidente consagración y santificación para todos los hombres, Dios los ha bendecido, y los bendecirá más y más. Si no tenemos eso, no tenemos que buscar muy lejos para encontrar la causa de nuestra falta de éxito.

Todavía tengo muchas cosas que decirte, pero ahora no puedes soportarlo, porque he hablado durante mucho tiempo y estás cansado. Sin embargo, deseo, si puede reunir su paciencia y fuerza, detenerse un poco en la parte más importante de mi triple tema. Aquí, permítanme orar por la ayuda de Aquel cuyo nombre y persona deseo magnificar. ¡Ven, Espíritu Santo, paloma celestial, y descansa sobre nosotros en esta hora!

Nuestra fuerza

Espíritu Santo

ADMITIENDO que predicamos solo la Palabra, que estamos rodeados por una iglesia modelo, lo que para nuestro pesar no siempre es el caso; pero, admitiendo que es así, debemos considerar a continuación NUESTRA FUERZA. Debe provenir del Espíritu de DIOS. Creemos en el Espíritu Santo y en nuestra absoluta dependencia de Él. Creemos, pero ¿creemos? *En la práctica?* Hermanos, con respecto a nosotros mismos y a nuestra obra, ¿creemos en el Espíritu Santo? ¿Creemos porque tenemos la costumbre de probar la veracidad de la doctrina?

Necesitamos depender del Espíritu en nuestra preparación. ¿Es esto lo que nos pasa a todos? ¿Tienes la costumbre de buscar el significado de las Escrituras por medio de la guía del Espíritu Santo? Todo hombre que va a la tierra del conocimiento celestial debe ganarse su camino allí, pero debe conquistarlo por la fuerza del Espíritu Santo, o vendrá a alguna isla en el mar de la imaginación, y nunca llegará a las tierras santas de la verdad. No sabes la verdad, hermano mío, ¿por qué leíste? *Os esboços de Hodgeo El Evangelio de Fuller es digno de todos Aceptación o Owen sobre el espíritu*

[Owen en el Espíritu], o cualquier otro clásico de nuestra fe. No sabes la verdad, hermano mío, simplemente por qué has aceptado la Confesión de Westminster y la has estudiado toda. No, no sabemos nada hasta que el Espíritu Santo nos enseña, porque él susurra en nuestros corazones, no en nuestros oídos. Un hecho maravilloso es que ni siquiera escuchamos la voz de Jesús hasta que el Espíritu descansa sobre nosotros. Juan dice: "En el día del Señor estaba en el Espíritu, y oí una gran voz detrás de mí" (Apocalipsis 1:10). No escuchó esa voz hasta que estuvo en el Espíritu. ¡Cuántas palabras celestiales no escuchamos porque no permanecemos en el Espíritu!

No podemos tener éxito en las súplicas a menos que el Espíritu Santo ayude a nuestras debilidades, porque la verdadera oración es orar "en el Espíritu Santo" (Judas 1:20). O

El Espíritu crea una atmósfera alrededor de cada oración viva, y vive y prevalece en ese ambiente; Fuera de ella, la oración es una formalidad muerta. En cuanto a nosotros, por lo tanto, debemos depender del

Espíritu Santo en nuestro estudio, en nuestra oración, en nuestro pensamiento, en nuestra palabra y en nuestra acción.

En el púlpito, para descansar real y verdaderamente en la ayuda del Espíritu

En el púlpito descansamos real y verdaderamente en la ayuda del Espíritu. No reprocho a ningún hermano su forma de predicar, pero debo confesar que me parece muy extraño cuando un hermano ora para que el Espíritu Santo lo ayude en su predicación, y luego lo veo sacar un manuscrito de su bolsillo, arreglado de tal manera que pueda ponerlo en el centro de su Biblia, y leerlo sin que nadie lo vea. Esta precaución para asegurar la discreción implica que el hombre estaba un poco avergonzado de leer el periódico; pero creo que debería estar más avergonzado de sus precauciones.

¿Espera que el Espíritu de Dios lo bendiga mientras realiza un truco? ¿Y cómo puede Dios ayudarlo cuando lee su predicación, qué podría hacer alguien más sin la ayuda del Espíritu? ¿Qué tiene que ver el Espíritu Santo con esta actitud? De hecho, puede haber tenido algo que ver con la composición del manuscrito, pero en el púlpito su ayuda es superflua. Lo más verdadero sería agradecer al Espíritu por la ayuda que nos ha prestado, y pedir que lo que nos ha permitido poner en ese papel que llevamos en nuestros bolsillos pueda ahora entrar en el corazón de la gente. Aún así, si el Espíritu Santo tenía algo que decirle a la gente que no estaba en ese pedazo de papel, ¿cómo puede decirlo a través de nosotros? Me parece que fue efectivamente bloqueado en cuanto a la novedad de la palabra hablada por medio de este método utilizado. Sin embargo, no me corresponde a mí reprochar, aunque puedo pedir en silencio la libertad de profetizar y la oportunidad de que el Señor nos dé en ese mismo momento qué hablar.

Depender del Espíritu de Dios en nuestros resultados

Además, necesitamos depender del Espíritu de Dios en nuestros resultados.

Ningún hombre entre nosotros realmente piensa que podría regenerar un alma. No somos tan tontos como para reclamar el poder de cambiar un corazón de piedra. Puede que no nos atrevamos a asumir algo tan grandioso, pero podemos sentir que, a partir de nuestra experiencia, podemos ayudar a las personas a superar sus dificultades espirituales. ¿Podemos? Podemos esperar que nuestro entusiasmo mueva a la iglesia viva ante nosotros y empuje al mundo muerto detrás de nosotros. ¿Puede suceder esto? Quién sabe, imaginamos que si pudiéramos *conseguir* En un avivamiento, ¿podríamos asegurar fácilmente una gran adición a la iglesia? ¿Vale la pena tener un renacimiento? ¿Acaso los verdaderos avivamientos no son un regalo?

Podemos persuadirnos de que los tambores, las trompetas y los gritos harán mucho. Sin embargo, hermanos míos, "el Señor no estaba en el viento" (1 Reyes 19:11). Resultados valiosos provienen de ese Obrero silencioso pero omnipotente, cuyo nombre es el Espíritu de Dios: en él, y solo en él, debemos confiar para la conversión de un solo niño de escuela dominical y para cada avivamiento genuino. Debemos esperar que mantenga unido a nuestro pueblo y lo convierta en un templo santo. El Espíritu podía decir, como dijo nuestro Señor: "Sin mí no podéis hacer nada" (Jn 15.5).

¿Qué es la iglesia de Dios sin el Espíritu Santo? ¿Qué sería de Hermon sin el rocío o de Egipto sin el Nilo? Mira la tierra de Canaán, cuando la maldición de Elías cayó sobre ella, durante tres años no sintió ni rocío ni lluvia: tal sería el cristianismo sin el Espíritu. Lo que los valles estarían sin sus arroyos, o las ciudades sin sus pozos, lo que los campos de maíz serían sin el sol, o la cosecha de vino sin el verano, así serían nuestras iglesias sin el Espíritu. Así como no podemos pensar en el día sin luz, en la vida sin aliento, en el cielo sin Dios, tampoco podemos pensar en la adoración cristiana sin el Espíritu Santo.

Nada puede reemplazarlo: los pastos son un desierto, los campos fructíferos son estériles, el Sharon languidece y el Carmelo es consumido por el fuego. ¡Bendito Espíritu del Señor, perdónanos por haberte despreciado, por haberte olvidado, por nuestro orgullo autosuficiente, por resistir tu influencia y apagar tu fuego! De ahora en adelante trabaja en nosotros de acuerdo con tu excelencia. Haz

que nuestros corazones sean tiernamente impresionables, luego haznos como cera para el sello y estampa en nosotros la imagen del Hijo de Dios. Con tal oración y confesión de fe, persigamos nuestra meta en el poder del buen Espíritu del que hablamos.

¿Qué hace el Espíritu Santo? Amados, ¿qué buena obra no hace? Despierta, convence, ilumina, limpia, guía, conserva, consuela, confirma, perfecciona y usa. ¡Cuánto se puede decir de cada una de estas acciones! Es él quien obra en nosotros el querer y el hacer. El que hizo todas las cosas es Dios. ¡Gloria al Espíritu Santo por todo lo que ha logrado en naturalezas tan pobres e imperfectas como la nuestra! No podemos hacer nada aparte de la savia de vida que fluye hacia nosotros desde Jesús, la Vid. Lo que es de nosotros mismos solo sirve para causarnos vergüenza y confusión. No damos un paso hacia el cielo sin el Espíritu Santo. No guiamos a otros al camino al cielo sin el Espíritu Santo. No tenemos ningún pensamiento aceptable, ninguna palabra, ninguna obra sin el Espíritu Santo. Incluso el alzamiento de los ojos y la esperanza, o la oración exclamativa que expresa el deseo del corazón, debe ser obra suya. Todas las cosas buenas, de principio a fin, vienen de él y a través de él. No hay riesgo de exageración aquí. Sin embargo, ¿traducimos esta convicción en nuestra conducta actual?

En lugar de detenerme en lo que hace el Espíritu de Dios, permítanme aprovechar su experiencia y hacerles una o dos preguntas. ¿Recuerdas ocasiones en las que el Espíritu de Dios estuvo presente en su gracia, en plenitud de poder, contigo y con tu pueblo? ¡Fueron buenos tiempos! Ese Día del Señor fue un día elevado. Esos servicios se asemejaban a la adoración de Jacob cuando dijo: "¡Ciertamente el Señor está en este lugar!" ¡Qué señal mutua hay entre el predicador en el Espíritu y la gente en el Espíritu!

Sus ojos parecen hablarnos tanto como nuestras lenguas les hablan a ellos. En este momento, son un pueblo muy diferente al de las ocasiones ordinarias: incluso hay belleza en sus rostros cuando glorificamos al Señor Jesús, y se deleitan y beben de nuestro testimonio.

¿Alguna vez has visto a un caballero de la escuela moderna disfrutar de su propia predicación? Nuestros predicadores evangélicos están muy felices de predicar lo que a nuestros amigos liberales les gusta llamar "sus lugares comunes"; pero los modernos, en su sabiduría, no sienten tal alegría. Piensas detrás del ardor con el que dicen nuestros amigos galeses

"¡Tintín!" ¿Hay un decadente? ¿Qué tan seriamente hablan de la *¡Teoría post-exílica!* Me recuerdan la expresión de Ruskin: "Turner no tenía alegría con su molino". Lo admito, no hay nada de qué alegrarse, y evidentemente se contentan con terminar su tarea de apilar huesos descarnados. Están parados frente a un pesebre vacío, deleitándose en ser sarcásticos sobre este pesebre que también es suyo. Terminan su predicación y están bastante insensibles, hasta que llega el lunes con algún partido de fútbol, o un entretenimiento en el aula o una reunión política. Para ellos, la predicación es "trabajo", aunque no se esfuerzen mucho en ello.

Los antiguos predicadores y algunos de los que viven hoy, llamados

"obsoletos", piensan en el púlpito como un trono o un carro triunfal, y que están cerca del cielo cuando se les ayuda a predicar con poder. ¡Pobres tontos que somos, predicando nuestro evangelio "anticuado"! Disfrutamos la tarea. Nuestras doctrinas melancólicas nos hacen muy felices. Extraño, ¿no? Por supuesto, el evangelio es médula y grasa para nosotros, y nuestras creencias, aunque ciertamente son muy absurdas y poco filosóficas, nos satisfacen y nos hacen muy confiados y felices.

De algunos de mis hermanos, puedo decir que sus ojos parecen brillar y sus almas brillar, mientras revelan la gracia gratuita y el amor vicario. Así, hermanos, cuando Dios está presente, nosotros y nuestros oyentes somos transportados en deleite celestial. Y eso no es todo. Cuando el Espíritu de Dios está presente, cada santo ama a su santo hermano, y no hay disputa entre nosotros excepto para ver quién es el más amable.

Por lo tanto, la oración debe luchar y prevalecer, y el ministerio es sembrar buena semilla y cosechar grandes golpes. Así, las conversiones son numerosas, las restauraciones abundantes y los avances en la gracia se ven en todas partes. ¡Aleluya! Con el Espíritu de Dios todo está bien.

Pero, ¿conoces la condición opuesta? Espero que no. Es la muerte en vida. Espero que nunca, en sus experimentos científicos, haya sido lo suficientemente cruel como para poner un ratoncito en una bomba de aire y agotarla gradualmente. Leí sobre este experimento fatal. ¡Pobre ratoncito! A medida que el aire se vuelve más y más delgado, su sufrimiento aumenta, y cuando el aire se acaba, cae muerto. ¿No has estado en una bomba de aire en la que te sentiste espiritualmente agotado? Solo estuviste allí el tiempo suficiente para darte cuenta de que cuanto antes escaparas, mejor.

El otro día una persona me dijo: "Bueno, en cuanto al sermón que escuché del pensador divino moderno, no hubo gran daño en él, porque en esa ocasión se mantuvo alejado de la falsa doctrina, pero toda la experiencia fue intensamente fría. Me sentí como un hombre que cae en la grieta de un glaciar: confinado como si no pudiera respirar el aire del cielo". Conoces ese frío ártico que ocasionalmente se puede sentir incluso cuando la doctrina es sólida. Cuando el Espíritu de Dios se ha ido, incluso la verdad se convierte en una *iceberg*. ¡Una religión fría y sin vida es terrible! El Espíritu Santo se había ido, y se llevó toda la energía y el entusiasmo. La escena es como la descrita en el poema *El Antiguo marinero*, cuando el barco estaba en calma:

El abismo mismo se estaba pudriendo... ¿Cómo, oh Cristo,

¿Estaba sucediendo eso?

Cosas viscosas con piernas arrastradas

Sobre el mar viscoso

Dentro del barco todo era muerte. Y lo hemos visto en la iglesia. Estoy tentado a usar los versículos de Coleridge en relación con lo mucho que se puede ver en estas iglesias que merecen el nombre de congregaciones de los muertos. El poeta describe cómo se inspiraron los cuerpos de los muertos y el barco prosiguió, cada muerto cumpliendo su oficio de una manera muerta y formal:

El timonel maniobra, el barco se mueve,

Y sin arar;

Los marineros se pusieron a trabajar en las cuerdas,

Y tal como lo hicieron antes;

Los instrumentos sin vida se convierten en sus miembros...

¡Qué tripulación tan espantosa!

Faltaba una camaradería viva, porque el viejo marinero dice: *De pie frente a mí, tirando de la misma cuerda,*

Él era mi compañía,

Rodilla con rodilla, el cuerpo de un sobrino;

Pero no me dijo nada.

Algo similar sucede en esas congregaciones "respetables" donde nadie conoce a nadie y un aislamiento digno toma el lugar de toda sagrada comunión. Para el predicador, si es el único ser vivo en la congregación, la iglesia produce una comunidad triste. Sus sermones caen en oídos sordos.

La noche era plácida, la luna estaba alta; y vi a los muertos reunidos en ese momento.

Todos parados allí en la cubierta, que debería llamarse Osario; Todos en mí fijaron su mirada de piedra, que brillaba a la luz de la luna.

Sí, la fría y melancólica luz de la luna del predicador cae sobre rostros que son como esa luz. El discurso impresiona sus intelectos impasibles y fija sus ojos duros como piedras; ¡excepto el corazón! Bueno, el corazón no está de moda en estas partes. O

el corazón es para el reino de la vida; pero sin el Espíritu Santo, ¿qué saben las congregaciones de la verdadera vida? Si el Espíritu Santo se ha ido, la muerte reina y la iglesia es un sepulcro. Por lo tanto, necesitamos rogarle que habite en nosotros, y no podemos descansar hasta que lo haga. Oh hermanos, que no sea yo quien os hable de ello, y luego dejéis que el asunto muera; pero busquemos cada uno de nosotros con el corazón y el alma que el poder del Espíritu Santo pueda morar en nosotros.

La seguridad de la presencia del Espíritu Santo

¿Hemos recibido el Espíritu Santo? ¿Está con nosotros ahora? *Si este es el caso, ¿cómo podemos estar seguros de su presencia en el futuro?* ¿Cómo podemos obligarlo a morar en nosotros?

Primero *trátelo como debe ser tratado*. Adórenlo como al Señor Dios digno de adoración. Nunca trates al Espíritu Santo como si fuera un objeto, ni hables de él como si fuera una doctrina, influencia o mito ortodoxo. Reverenciad el Espíritu, ámalos y creed en él con una confianza familiar pero reverente. Él es Dios, que sea Dios para ti.

Actúa de acuerdo con su trabajo. El marinero que va hacia el este no puede crear los vientos a voluntad, pero sabe cuándo soplan los vientos alisios y aprovecha la temporada para impartir velocidad a su embarcación. Sal al mar en santa empresa cuando el viento celestial esté a tu favor. Aprovecha la marea sagrada a medida que avanza. Aumente sus reuniones cuando sienta que el Espíritu de Dios las bendice. Insista en la verdad con más fuerza que nunca cuando el Señor abra los oídos y los corazones para aceptarla. Pronto aprenderás

a saber cuándo hay rocío alrededor: aprecia las visitas amables. El granjero dice: "Trabaja mientras es de día".

No puedes hacer que el sol brille; Esto está completamente fuera de su alcance; Pero puedes usar el sol mientras brilla. "Tan pronto como oigas el sonido de pasos sobre las moreras, sal pronto" (2 Sam. 5:24). Sé diligente a tiempo y fuera de tiempo, pero en un tiempo lleno de vida sé doblemente industrioso.

Siempre en el comienzo, la continuación y la terminación de todas y cada una de las buenas obras, *dependen conscientemente y en verdad del Espíritu Santo*. Incluso la conciencia de que lo necesitan debe dársele, y las oraciones con las que suplican por su presencia deben provenir de él. Estáis ocupados en una obra tan espiritual, tan por encima de todo poder humano, que olvidar al Espíritu es seguro de derrota. Haz que el Espíritu Santo sea el *condición sine qua non* de sus esfuerzos, y le digan: "Si no quieres ir con nosotros, no nos envíes".

(Éxodo 33:15).

Descansa solo en él y *reserva toda la gloria para él*. Recuerda esto especialmente, porque este es un punto delicado para él: no dará su gloria a otro. Ten cuidado de alabar al Espíritu de Dios desde el fondo de tu corazón, y alégrate de que él trabajará a tu lado. Complácete glorificando a Cristo. Hónralo cediendo tu persona a sus impulsos y odiando todo lo que lo entristece. La consagración de todo su ser es el mejor salmo que puedes hacer en alabanza de él.

Hay algunas cosas que me gustaría que recordaran, y terminaré más tarde.

Recuerde, el Espíritu Santo tiene sus caminos y métodos, y hay algunas cosas que no hará. Recordar *No promete bendecir los acuerdos*. Si hacemos un trato con el error o el pecado, es bajo nuestro propio riesgo. Si hacemos algo sobre lo que no tenemos claro, si manipulamos la verdad o la santidad, si somos amigos del mundo, si hacemos provisión para la carne, si predicamos con desaliento o hacemos un pacto con los engañadores, no tenemos ninguna promesa

de que el Espíritu Santo está con nosotros. La gran promesa va en otra dirección: "'Salid de en medio de ellos y apartaos', dice el Señor. ' No toquéis cosas inmundas, y yo os recibiré, y seré vuestro Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas', dice el Señor Todopoderoso" (2 Corintios 6:17-18).

En el Nuevo Testamento solo en un lugar, con la excepción del Libro de Apocalipsis, Dios es llamado "Señor Todopoderoso" (2 Corintios 6:18). Si quieres saber qué grandes cosas puede hacer el Señor como Señor Todopoderoso, aléjate del mundo y de aquellos que apostatan de la verdad. El título "Señor Todopoderoso" se cita del Antiguo Testamento. "*El Shaddai*", el Dios todosuficiente, el Dios de muchos vientos.

No conoceremos el poder supremo de Dios para suplir todas nuestras necesidades hasta que hayamos cortado de una vez por todas la conexión con todo lo que no está de acuerdo con su mente.

¿Fue grande Abram cuando le dijo al rey de Sodoma: "No aceptaré nada--, ni un manto babilónico ni una cuña de oro? No, no. Él dijo: "No aceptaré nada de lo que te pertenece, ni siquiera una cuerda o una correa de sandalia" (Génesis 14:23). Ese fue el

"Cortar de raíz". El hombre de Dios no acepta tener nada que ver con Sodoma o con la falsa doctrina. Si ves algo malo, córtalo de raíz. Aléjate de aquellos que han rechazado la verdad. Así que estás preparado para recibir la promesa, no antes.

Amados hermanos, recuerden, donde hay un gran amor, ciertamente habrá grandes celos. "El amor es tan fuerte como la muerte" (Cantar 8:6). ¿Qué sigue? "Los celos son tan inflexibles como la tumba". "Dios es amor" (1 Juan 4:8,16) y por esta misma razón "el Señor tu Dios es un Dios celoso; es fuego consumidor" (Deuteronomio 4:24).

Aléjate de todo lo que contamine o entristezca al Espíritu Santo; porque si se enoja con nosotros, pronto nos avergonzaremos ante el enemigo.

A continuación, tenga en cuenta que *No promete cobardía*. Si permites que el miedo al hombre te gobierne y quieres salvarte del sufrimiento o el ridículo, encuentras poco consuelo en la promesa de Dios: "Porque el que quiera salvar su vida, la perderá" (Mateo 16:25). Las promesas del Espíritu Santo para nosotros, en nuestra guerra, son para aquellos que se comportan como hombres, y por la fe se hacen valientes en la hora del conflicto. Ojalá llegáramos a ese punto, despreciando el ridículo y la calumnia.

¡Ah, olvidarse de sí mismo como ese mártir italiano del que habla Foxe!

Fue sentenciado a ser quemado vivo y escuchó la sentencia con calma. Pero quemar mártires, por delicioso que sea, también es costoso; y el alcalde de la ciudad no tenía interés en pagar la leña, y los sacerdotes que lo habían acusado también querían hacer el trabajo sin gastos. Así que tuvieron una fea pelea, y allí estaba en silencio el pobre hombre para quien estaba destinado este bosque, escuchando las recriminaciones mutuas de esas autoridades. Al ver que no podían resolver el asunto, dijo: "Señores, pondré fin a su disputa. Es una lástima que alguno de ustedes tenga que gastar tanto en leña para quemarme, así que, por el amor de mi Señor, pagaré por la madera que me quemará, si me lo permiten".

Aquí hay un hermoso ejemplo de burla y mansedumbre. No sé si habría pagado esa factura; pero me he sentido inclinado a desviarme un poco del camino para ayudar a los enemigos de la verdad, para que puedan encontrar combustible para sus críticas contra mí.

Sí, sí; Seré aún peor, les daré más de qué quejarse. Por el amor de Dios, iré hasta el final con la controversia y no haré nada para calmar su ira. Hermanos, si se adornan un poco, si tratan de salvar un poco de su reputación con los hombres de la apostasía, eso es malo para ustedes. El que se avergüenza de Cristo y de su Palabra en esta generación malvada verá que al final Cristo se avergüenza de él.

Seré muy breve sobre estos puntos. Entonces recuerda, *el Espíritu Santo nunca pone su sello en la mentira*. ¡Nunca! Si lo que predicas no es verdad, Dios no lo reconocerá. Presta mucha atención a esto.

Además *el Espíritu Santo nunca pone su firma en una hoja de papel en blanco*.

Eso sería una falta de prudencia en el hombre, y el santo Señor no haría tal tontería. Si no predicamos una doctrina clara con un discurso inteligible, el Espíritu Santo no firmará charlas vacías. Si no hacemos nuestra presentación de Cristo y Cristo crucificado claramente, podemos despedirnos del verdadero éxito.

Entonces recuerda, *el Espíritu Santo nunca sanciona el pecado*; y bendecir el ministerio de algunos hombres sería sancionar el mal camino. "Sed puros, los que lleváis los utensilios del Señor" (Isaías 52:11). Que tu carácter corresponda a tu enseñanza, y que tu iglesia sea purificada de transgresores que se equivocan abiertamente, para que el Espíritu Santo no rechace tu enseñanza, no por la enseñanza en sí, sino por el hedor de la vida inmunda que te deshonra.

Recuerde también, *nunca fomenta la ociosidad*. El Espíritu Santo no nos rescatará del descuido deliberado de la Palabra y el estudio de Dios. Si pasamos toda la semana yendo y viniendo, sin hacer nada, no podemos subir al púlpito y pensar que el Señor está allí para decirnos de qué debemos hablar. Si se prometiera ayuda a tales personas, entonces cuanto más perezoso sea el hombre, mejor será el sermón. Si el Espíritu Santo obró solo a través de oradores improvisados, cuanto menos leamos nuestras Biblias y meditemos en ellas, mejor. Si fuera incorrecto citar libros, no se le ordenaría: "Dedícate a la lectura" (1 Timoteo 4:13). Todo esto es una tontería obvia, y ninguno de ustedes cree en tal ilusión. Es cierto que estamos obligados a meditar mucho y entregarnos por completo a la Palabra de Dios y a la oración, y cuando nos dedicamos a estas cosas podemos esperar la aprobación y cooperación del Espíritu.

Debemos preparar el sermón como si todo dependiera de nosotros y confiar en el Espíritu de Dios, sabiendo que todo depende de él. El

Espíritu Santo no envía a nadie a la mies para dormir entre las gavillas, sino para llevar el peso del trabajo y el calor del día. Es

bueno rezar a Dios para que envíe más "*trabajadores*" a la viña, porque el Espíritu está con la fuerza de los labradores, pero no es amigo de los ociosos.

De nuevo, reflexiona, *el Espíritu Santo no nos bendice para sostener nuestra orgullo*. ¿Es posible que deseemos una gran bendición para que podamos ser considerados como grandes hombres? Esto dificulta nuestro éxito: la cuerda del arco se daña y la flecha cae hacia un lado. ¿Qué hace Dios con los hombres orgullosos? ¿Los exalta? No creo.

Herodes pronunció un discurso elocuente y se puso una toga de plata reluciente que brillaba al sol, y cuando el pueblo vio sus vestiduras y oyó su encantadora voz, exclamó: "Es la voz de Dios, y no de los hombres" (Hechos 12:22), pero el

El Señor lo hirió, y fue devorado por gusanos. Los gusanos tienen el derecho prescriptivo de comer carne orgullosa; y cuando nos volvemos muy poderosos y grandes, los gusanos esperan hacernos una comida. "El orgullo viene antes que la destrucción; el espíritu altivo antes de la caída" (Proverbios 16:18).

Mantente humilde si quieres tener el Espíritu de Dios contigo. El Espíritu Santo no se complace en la oratoria ardiente de los orgullosos. ¿Cómo podría? ¿Te lo imaginas sancionando un lenguaje grandilocuente? "Camina humildemente con tu Dios" (Miqueas 6:8), ¡oh Predicador!

porque no puedes caminar con él de ninguna otra manera; y si no andas con él, tu caminar será en vano.

Recuerda, de nuevo, *el Espíritu Santo no habita donde hay contienda*. Que sigamos adelante en paz con todos los hombres, y especialmente mantengamos la paz en nuestras iglesias. Algunos de ustedes aún no han sido favorecidos con esta bendición, y es posible que no sea su culpa. Has heredado viejas contenciones. En muchas comunidades pequeñas, todos los miembros de la congregación son primos entre sí,

y los parientes generalmente están de acuerdo en estar en desacuerdo. Cuando los primos engañan a los primos, se siembran las semillas del rencor e incluso se mete en la vida de la iglesia. La arrogancia de su predecesor puede crear mucha disputa durante años. Había sido un hombre de guerra desde su juventud e incluso después de su partida, los espíritus que llamó desde las vastas profundidades permanecieron para rondar el lugar. Me temo que no puedes esperar mucha bendición, porque la Santa Paloma no habita en aguas turbulentas, elige venir donde hay amor fraternal. Arriesgamos la paz personal por grandes principios y asuntos de santa disciplina, pero no lo hagamos por nosotros mismos ni por nuestros intereses.

Finalmente, recuerda, *el Espíritu Santo bendice solo de acuerdo con su propósito designado*. Nuestro Señor explica cuál es ese propósito: "Él me glorificará" (Juan 16:14). Vino con este gran propósito y no se conformará con nada menos. Entonces, si no predicamos a Cristo, ¿qué hará el Espíritu Santo con nuestra predicación? Si no glorificamos al Señor Jesús, si no lo elevamos en la estima de los hombres, si no nos esforzamos por hacerlo Rey de reyes y Señor de señores; no tendremos el Espíritu con nosotros. Vanos son la retórica, la música, la arquitectura, la energía y la posición social: si nuestro proyecto no es magnificar al Señor Jesús, trabajamos solos y en vano.

Eso es todo lo que tengo que decirles en este momento, pero, queridos hermanos, eso es un gran todo si primero se considera y luego se lleva a cabo. ¡Que tenga un efecto práctico en nosotros! Lo tendrá, si el gran Operador lo usa, y no al revés. Oh, soldados de Jesús, salgan con "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efesios 6:17). Sal en compañía de los devotos a quienes diriges, y que cada hombre sea fuerte en el Señor y en el poder de su fuerza. Como hombres vivos que vienen de la muerte, avanzan en el poder vivificante del Espíritu Santo, no tienen otra fuerza. ¡Que la bendición del Dios Trino descansa sobre ustedes, sobre cada uno de ustedes y sobre todos, por amor al Señor Jesucristo! Amén.